

LO
MARAVILLOSO
DE
JESUS

Gene Rogers

Derechos Reservados © 1998 por Gene Rogers
14521 So. Normandie Ave., Gardena, California, U.S.A.
Teléfono: 310.323.1836 ♦ E-mail: esclavodejesus@juno.com

P R E F A C I O

Crecí conociendo muy poco de Jesús. En mi familia nunca hubo alguien que fuera cristiano, así que lo poco que sabía de Jesús, lo aprendí en visitas a la escuela dominical y escuchando las pláticas de otras personas.

Cuando tenía veinte años, un amigo de secundaria me visitó un día y me animó a inscribirnos en el colegio. Me dijo que porque éramos veteranos, el gobierno nos pagaría todos los gastos y que lo único que teníamos que hacer era asistir a las clases y a eventos deportivos con las muchachas. El gobierno no solamente nos pagaría todos los gastos del colegio, sino que también nos daría una mensualidad para nuestros gastos. Me pareció una buena idea y mi amigo y yo nos inscribimos en el colegio.

Yo no sabía, pero el colegio era cristiano y requería que todos los alumnos tomaran dos semestres de un curso llamado "Encuesta sobre la Biblia". En el semestre de otoño, tomé una clase basada en el Antiguo Testamento. Las historias se me hacían interesantes, pero no ayudaban mucho en mi vida.

El programa para el semestre de primavera, era repasar todo el Antiguo Testamento, pero por alguna razón el profesor dedicó todo su tiempo en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, estudiando la vida y el ministerio de Jesús. Durante todo ese semestre, tuve que escuchar al profesor hablar sobre Jesús tres horas por semana y leer de El entre clases para poder aprobar el curso.

Entre más leía y oía sobre Jesús, más me atría. Un día, mientras leía, llegué al libro de Mateo 22:15-22 que hablaba de cómo los enemigos de Jesús trataban de atraparlo haciéndole preguntas capciosas. Querían saber si era correcto pagar impuestos a César o no. Imaginé que si decía que "Sí", los judíos lo hubieran apedreado a morir y si decía que "No", lo hubieran acusado con los romanos de que El decía que no se tenían que pagar impuestos a César. ¿Cómo podría Jesús contestar correctamente para no meterse en problemas? ¿Qué podía hacer? Entonces, El pidió una moneda romana. Le trajeron un denario y les preguntó, ¿De quién es este retrato

y de quién es la inscripción? “De César”, contestaron. Entonces les dijo: “Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios”.

El día que leí esto, quedé completamente convencido de que Jesús era todo lo que proclamaba ser. Le dije: “Jesús, yo creo que eres todo lo que dices ser y me rindo a ti. Te seguiré el resto de mi vida mientras me des las fuerzas para hacerlo.” Inmediatamente, el Señor me guió a reunirme con personas cristianas y pronto me bautizé como testimonio de mi nueva fe.

Me convertí a Cristo, como resultado de haber considerado cuidadosamente la historia de Jesús en el Nuevo Testamento. Eso me llevó a enamorarme de El y rendir mi vida y compartir con otras personas de El y de lo maravilloso de su ser.

Recientemente, sentí la necesidad de escribir algunas cosas que he enseñado sobre Jesús a través de los años. Estas notas se han convertido en este libro. Mi deseo es que usted lo lea y quede tan fascinado como yo cuando por primera vez escuché sobre Jesús en mi juventud.

CONTENIDO

1	Lo Maravilloso De Jesús	2
2	Lo Maravilloso De Su Venida	8
3	Lo Maravilloso De Su Vida	13
4	Lo Maravilloso De Su Carácter	19
5	Lo Maravilloso De Su Compasión	24
6	Lo Maravilloso De Sus Palabras	30
7	Lo Maravilloso De Sus Promesas	37
8	Lo Maravilloso De Su Preocupación Por El Individuo	42
9	Lo Maravilloso De Su Amistad Con Los Pecadores y Despreciados	48
10	Lo Maravilloso De Jesús Al Enfrentar Tanta Hostilidad	53
11	Lo Maravilloso De Su Gracia	60
12	Lo Maravilloso De Su Invitación	65
13	Lo Maravilloso De Sus Advertencias	71
14	Lo Maravilloso De Su Resurrección	78
15	Lo Maravilloso De Su Poder	84
16	Lo Maravilloso De Ser Dios	89

CAPITULO 1

Lo Maravilloso De Jesús



La gente del primer siglo tenía dificultad en reconocer a Jesús por lo que El era, no solo por su ceguera espiritual sino también porque muchas de sus características lo hacían diferente. Si Jesús hubiese sido ordinario como nosotros, no hubiese podido librarnos de nuestros pecados. Si hubiese sido una copia de nosotros, no hubiese podido ser ejemplo de una vida superior. El tuvo que ser diferente para cumplir con todo lo que vino a hacer por nosotros. No era una persona simple u ordinaria; en realidad, no es posible ponerlo bajo una categoría. Parecía ser un extraño en su propio mundo. Como una canción lo dice: El era "El Extranero de Galilea". Su vida y su mensaje fueron muy diferentes. Consideremos algunas formas en que fueron diferentes:

SU COMIENZO FUE UNICO

Para comenzar, Jesús tuvo un comienzo extraordinario. Fue concebido por una joven virgen y por Dios mismo. Ninguna cosa semejante había sucedido antes ni en días de hoy. Nació en un establo, de una pareja pobre, en  un pueblo desconocido de una provincia pequeña. Cuando nació, un coro de ángeles cantó y hombres de alrededor y de lejos fueron guiados por Dios de una manera extraña a su lugar de nacimiento para que vinieran a adorarlo.

Creció como el hijo mayor de una familia de cuatro hermanos y varias hermanas¹. Ya adulto, asumió la responsabilidad trabajando como carpintero.

SU VIDA INSOLITA

Segundo, la vida de Jesús fue muy rara. A pesar de que tenía mucho trabajo por hacer, solo vivió treinta y tres años y sólo tres de esos años los dedicó a ministrar a los que no estaban en su círculo familiar. En esos tres años, hizo el bien llamando a los hombres al arrepentimiento para que tuvieran un nuevo reino que El llamaba "El Reino de los Cielos o El Reino de Dios".

Lo que El poseía era sólo lo que llevaba puesto - su manto y sus sandalias. Nunca tuvo propiedades, ni inversiones financieras o algún plan de retiro. El dijo: las

zorras tienen sus guaridas y las aves de los cielos sus nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza.”²

No era muy religioso en cuanto a los estándares de sus días; de hecho, hizo cosas ilegales en días religiosos, violó costumbres religiosas establecidas por muchos años y discutió con líderes religiosos dándoles sobrenombres. Se juntaba con los pecadores, pasaba tiempo con los religiosos y con la gente de baja sociedad, se juntaba con gente común y corriente, pero también asistía a fiestas de gente importante.

Aunque vino a ser Rey y establecer su Reino, rehusó tener una corona de este mundo. Continuamente hablaba de un reino superior e invitaba a las personas a ser ciudadanos de ese Reino.

Durante sus tres años de ministerio, hizo muchas cosas extrañas, caminó sobre las aguas, sanó enfermedades incurables, devolvió la vista a los ciegos y aún resucitó a los muertos.

SUS PENSAMIENTOS Y MENSAJES ERAN DIFERENTES

En tercer lugar, su manera de pensar y su mensaje eran diferentes. Enseñaba cosas que eran difíciles de comprender y aceptar. Declaró: Si alguien viene en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.”³ El dijo, “Quien quiera salvar su vida la perderá pero quien pierda su vida por mí la salvará.”⁴ Preguntó, “¿de que le sirve al hombre ganar todo el mundo, si al final pierde su alma?”⁵ Advirtió: “El que no deje padre o madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas y aún su propia vida, no puede ser mi discípulo.”⁶ El dijo, “que la vida del hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones.”⁷ Enseñó que: “el hombre no vive de pan solamente, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”⁸ El dijo: “Has oído que fue dicho, ojo por ojo y diente por diente, pero yo les digo, no resistan al malvado. si alguien te pega en la mejilla, pon también la otra.”⁹ Advirtió, “Si tu mano te es ocasión de caer, córtala. Es mejor entrar al cielo manco, que tener las dos y ser echado al infierno” y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo. Es mejor entrar al cielo con un ojo, que tener los

dos y ser arrojado al infierno.”¹⁰ Dijo: “Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios.”¹¹

SUS DEMANDAS FUERON ASOMBROSAS

En cuarto lugar, sus demandas fueron asombrosas. En un discurso dijo que El era más grande que el templo, que Jonás y que Salomón.¹² Lo que quería decir es que El era mayor que cualquier trono y altar terrenal, más grande que cualquier profeta y más grande que el hombre más sabio que ha existido. El dijo que existió antes que Abraham, quien tenía 2000 años de haber existido.¹³ Afirmó que Dios y El eran uno.”¹⁴ Afirmó para sí mismo nombre de Jehova Dios. Seis veces en el evangelio de San Juan dice: Yo Soy el que Soy (que significa Jehova Dios)¹⁵. Demandaba para sí mismo los atributos de Dios donde en los siete Yo soy del evangelio de San Juan asegura suplir las necesidades del hombre como sólo Dios lo puede hacer.

Como ningún otro líder religioso de sus días, habló en su propio nombre y con su propia autoridad. Pidió a la gente que creyeran en El e hicieran lo que decía. Enmendó la ley religiosa de esos días y aún perdonó pecados.

SU VIDA ESPIRITUAL FUE UNICA

En quinto lugar, su vida espiritual fue única. Como podríamos esperar de un líder religioso, El era humilde, gentil, servidor, aún lavó los pies de sus discípulos. Era diferente. Ni aún sus enemigos podían acusarlo.¹⁶ No hay nada escrito de que alguna vez El haya confesado algún pecado o pedido perdón por hacer el mal. Nunca oró por un compromiso espiritual o una mayor consagración.

TUVO UN FINAL EXTRAÑO

Finalmente, tuvo un final extraño. Un día fue recibido con gran admiración dentro de la ciudad de Jerusalem como Rey de paz. Al siguiente día, las multitudes aclamaban por su vida, la cual muy pronto sería crucificada.

Fue traicionado por uno de sus discípulos, tratado ilegalmente e injustamente por sus líderes espirituales, golpeado por las autoridades militares sin merecerlo, sentenciado a muerte por el líder magistral del área sin causa alguna y matado sin misericordia, sin razón legal o legítima.

Pero lo más extraño de todo fue que la muerte no lo detuvo ya que resucitó al tercer día de haber sido crucificado y sus ropas donde lo envolvieron estaban sobre la tumba en perfecto orden.

LOS HOMBRES SE DESCONCERTABAN DE EL

¿No es maravilloso que la gente en los días de Jesús se desconcertaban de El? En Nazareth preguntaban, "¿No es este el carpintero?" En Capernaum se maravillaban de El. En las montañas y a la orilla del lago de Galilea se admiraban de El. En el mar abierto hablaban en secreto diciendo: "¿Qué clase de hombre es éste?" Sus enemigos lo cuestionaban y lo acusaban. Era difícil de calificar y difícil de comprender, más aún de ignorar. Simplemente no parecía pertenecer a este mundo.

EL SIGUE SIENDO EL EXTRAÑO DE GALILEA

Después de veinte siglos que sus discípulos escribieron libros sobre El y de su mensaje, hicieron actos poderosos como resultado de su inspiración y fueron por el mundo predicando de El, pensarías que El sería la figura mejor conocida de esta década. Pero no lo es. Para la mayoría de la gente, El sigue siendo un hombre desconocido.

Através de veinte siglos, se ha perdido en arte obscura y errónea; se ha perdido en filosofías que han querido explicarlo, pero aún así, lo han cristalizado y estancado; se ha perdido en divisiones denominacionales, lo han hecho pedazos; se ha perdido en liberalismo. El y su mensaje se han perdido con tanta distorsión y obscuridad que esta generación ni siquiera le conoce. Necesitamos redescubrirlo.

El no se siente contento de ser un extraño, es por eso que llama a sus testigos, manda su espíritu y busca reanimar su iglesia en el intento de darse a conocer. Y cuando una persona esta dispuesta puede llegar a conocerle.

NOTAS FINALES

-
- ¹ Marcos 6:3
 - ² Lucas 9:58
 - ³ Lucas 9:23
 - ⁴ Lucas 9:24
 - ⁵ Lucas 9:25
 - ⁶ Lucas 14:26
 - ⁷ Lucas 12:15
 - ⁸ Mateo 4:4
 - ⁹ Mateo 5:38-39
 - ¹⁰ Marcos 9:43-47
 - ¹¹ Marcos 10:25
 - ¹² Mateo 12:6, 39-42
 - ¹³ San Juan 8:58
 - ¹⁴ San Juan 10:30,33-38
 - ¹⁵ San Juan 8:24,28,58; 13:19; 18:4-5; Exodo 3:14
 - ¹⁶ San Juan 8:46

CAPITULO 2

Lo Maravilloso De Su Venida



La venida de Jesús a este mundo, está asociada con muchas maravillas. La gente se ha maravillado al respecto por más de veinte siglos y aunque la historia se ha contado una y otra vez, nos ayudará a apreciarlo más si consideramos algunas de sus maravillas. Veamos siete de ellas.

LA MARAVILLA DE SU ADVENIMIENTO

Jesús ya existía con Dios en la eternidad y ayudó a planear todo lo que haría por el hombre cuando viniera.¹ Es por eso que ya sabía de antemano como sería recibido en este mundo y las cosas horribles que los hombres le harían cuando viniera. No desconocía la enemistad de los hombres hacia Dios, había visto lo que le hicieron a los profetas.² sabía que no sería bien recibido por los líderes religiosos de su tiempo, que iba a ser despreciado³ y que acabaría siendo golpeado brutalmente y después ejecutado de la manera más dolorosa que el hombre ha conocido; la muerte en la cruz.

Sabiendo aún esto ¿no es maravilloso que haya venido? Si no hubiera sido por su divino amor, bien pudo haberle dicho al Padre, “¡Yo paso! déjalos que se vayan todos al infierno al fin y al cabo se lo merecen.”

CUMPLIO PERFECTAMENTE TODAS LAS PROFECIAS

Lo maravilloso de Jesús es que cumplió tantas profecías hechas através de los siglos antes de que El viniera. Algunas fueron cuatrocientos años antes que naciera; pero la mayoría fueron hechas más de setecientos años antes.

Un buen número de estas profecías eran sobre su nacimiento. La vida de Jesús sería anunciada y su camino preparado.⁴ Profetizaron que nacería de una virgen⁵ de la tribu de Judá y descendiente de Abraham y del rey David; nacería en la Ciudad de David, Belén⁶, y que en ese tiempo le traerían regalos. Después de su nacimiento, todo niño varón de dos años o menos moriría⁷, pero El escaparía y se refugiaría en Egipto.⁸

Algunas profecías pronosticaban su vida y ministerio. El evangelio de Mateo anunciar muchas de ellas. En realidad, la expresión “cumplir lo dicho por el profeta” se

repite más de dieciséis veces en este evangelio, refiriéndose a las profecías cumplidas por Jesús.

Si usted usara la probabilidad de la ciencia moderna y tuviera que aplicarla a sólo ocho predicciones sobre la venida de Jesús, las probabilidades de que alguien las cumpliera sería 1 de muchas, muchos millones. La probabilidad de que alguien pueda cumplir 48 de las 300 sería muy remoto.

SU VENIDA FUE “EN EL TIEMPO EXACTO”

Una de las maravillas de la venida de Jesús es “que fue en el tiempo exacto” de la historia.⁹ Con el paso de veinte siglos, es fácil ver que no hubo mejor tiempo para que Jesús viniera. El reconocimiento del hombre, de su pobre vida Espiritual, era tanta como el día de hoy. El idioma que se hablaba en esos tiempos era el Griego, lo cual facilitó la transmisión de su mensaje. Había una red de carreteras romanas que los mensajeros usaban para llegar al lugar que querían ir. La paz romana garantizaba la seguridad de la gente al lugar que iban. La ciudadanía romana universal abrió el mundo para viajar, debido a que los Judíos habían sido dispersados por todo el mundo, habían sinagogas judías en casi todas las ciudades y servían como base para predicar el mensaje de Jesús.

MARAVILLA DE MARAVILLAS: NACIO DE UNA VIRGEN

Lo maravilloso de la venida de Jesús es que fue concebido milagrosamente por el Espíritu Santo de Dios en el vientre de una joven virgen hebrea.¹⁰ Vino y nació en el mundo como nunca había sucedido ni jamás sucederá. Su vida comenzó milagrosamente al nacer de una virgen y terminó de la misma manera, resucitando de entre los muertos. Fue concebido por Dios y nació de una mujer; Él era Dios-hombre.

Era completamente Dios y completamente hombre. Siendo Dios, pudo enseñarnos como es Dios realmente y siendo hombre perfecto pudo enseñarnos como el hombre debe ser. Al haber sido concebido por Dios, quedó libre de maldición por la caída del hombre, es por eso que nunca pecó. Esto lo liberó de la consecuencia del pecado y de la muerte y le permitió morir por los pecados de la humanidad.

NACIO EN POBREZA Y CRECIO EN LA OBSCURIDAD

El nació en pobreza y creció en la obscuridad en una pequeña ciudad desconocida, de padres pobres.¹¹ Fue criado en pobreza con cuatro hermanos y varias hermanas.¹² Nunca tuvo propiedades, ni tampoco tuvo una posición de prestigio. Cuando llegó su muerte, lo único que poseía era su manto.¹³ Era un rey pero no de este mundo.

EL SALVADOR NO DESEADO

Aunque Jesús vino a salvar a la gente, no era la clase de salvador que ellos querían. Era un salvador espiritual, no un salvador político. Querían un salvador que los librara de la tiranía de los romanos y les restaurara el poder y la gloria que existía cuando reinaba Salomón. Jesucristo fue la desilusión de la gente de esos tiempos. Las cosas no han cambiado mucho, hoy en día la gente sigue queriendo un salvador que les dé riqueza, salud, felicidad y éxito. No quieren un salvador que les quite sus pecados y los reconcilie con Dios. Si Jesús viniera en estos días, sería igualmente rechazado como cuando vino por primera vez.

JESUS: EL SALVADOR DE LOS CORAZONES SOLITARIOS

Ya que Jesús fue despreciado por su propia gente, aún por los de su propio pueblo, pudo sentir, al igual que nosotros, desprecio y soledad. Como miembros de la familia humana, todos hemos sentido soledad porque el pecado nos ha separado de nuestro Padre Dios.

Lo maravilloso de la venida de Jesús fue que vino a restaurar nuestra relación con Dios para que nunca más estemos solos. Una vez reconciliados con el Padre, El promete estar con nosotros por siempre: "Nunca te dejaré ni te desampararé"¹⁴. David, el joven pastor de ovejas, sabía esto y solía cantar: "Aunque ande en valles de sombras de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo"¹⁵

NOTAS FINALES

-
- ¹ Juan 17:5, 24. 1 Pedro 1:20
 - ² Mateo 23:31
 - ³ Isaías 53:3
 - ⁴ Malaquías 3:1, Mateo 11:10
 - ⁵ Isaías 7:14, Mateo 11:10
 - ⁶ Miqueas 5:2, Mateo 2:6
 - ⁷ Meremías 31:15, Mateo 2:13,14
 - ⁸ Oseas 11:1, Mateo 2:13,14
 - ⁹ Gálatas 4:4
 - ¹⁰ Lucas 1: 34,35
 - ¹¹ Apocalipsis 19:16
 - ¹² Marcos 6:3
 - ¹³ Juan 19:23,24
 - ¹⁴ Hebreos 13:5
 - ¹⁵ Salmo 23:4

CAPITULO 3

Lo Maravilloso De Su Vida



Considerar la vida de Jesús, quien era extraño, diferente y revolucionario, es sorprendente. ¿Cómo pudo vivir una vida tan extraña? ¿Cómo era su vida diaria? ¿Qué principios la gobernaban? ¿Qué lo hizo lo que El era?

Es imposible señalar todo lo que lo caracterizaba. Solo de pensar en unas cuantas características, nos recuerda el reto en el evangelio de Juan. Jesús hizo muchas otras cosas más. Si cada una de ellas estuvieran escritas, supongo que aún no habría lugar para todos los libros que fueran escritos.¹

Es imposible determinar todas las cosas que hicieron a Jesús como era, pero podemos considerar por lo menos diez.

EL VIVIO POR FE

Jesús vivió por fe, ¿Qué significa esto? Significa que vivió seguro y confiado en las manos de un padre amoroso que lo cuidaba. Vivió en completa dependencia de Dios para todo y reconoció que separado de El, nada podía hacer. Vivió y caminó siempre haciendo la voluntad de su padre. A menudo decía: "Yo les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por sí mismo; el Hijo hace lo queve hacer al Padre, porque lo que el Padre hace, eso hace también el Hijo."² Y por mí mismo nada puedo hacer."³

Decir que El vivió por fe, es decir que vivió por convicción. Su vida se fue de esa manera. Tener fe es tener convicción y Jesús tenía mucha convicción. Nunca comprometió o vioió sus creencias; si lo hubiera necho, no hubiera terminado en la y la raza humana no hubiera tenido un Salvador.

SU META ERA COMPLACER AL PADRE

Jesús vivió siempre con un propósito: complacer al Padre. El dijo, "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra."⁴ "El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a El le agrada."⁵

El hizo la voluntad de su padre desde el día que visitó el templo cuando era niño y le dijo a sus padres María y José, que lo buscaban desesperadamente: "¿Porque me buscáis, no sabéis que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?"⁶ Su última oración en Getsemani fue: "Padre, si quieres pasa de mi esta copa;

pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”⁷ Siempre vivió para complacer y obedecer a su Padre.

CAMINO POR EL PODER DEL ESPIRITU SANTO

Jesús vivió diariamente por el poder del Espíritu Santo de Dios. Fue concebido del Espíritu, ungido en su bautismo por el Espíritu, guiado por el Espíritu al desierto para ser probado, salió del desierto por el Espíritu para comenzar su ministerio y para echar fuera demonios por el poder del Espíritu Santo. Se ofreció a Dios por el Espíritu eternal y por el poder del Espíritu fue resucitado de entre los muertos.

VIVIO GUIADO POR LAS ESCRITURAS

El vigorosamente denunció las tradiciones hechas por los hombres de la sociedad y de la religión y recurrió a las Escrituras. Jesús les dijo: “¿Nunca leístéis en las Escrituras: lo que está escrito en la ley?”⁸ “¿Cómo lo interpretan?”⁹

Condenó a los fariseos diciendo: “Ustedes invalidan la palabra de Dios con vuestra tradición”¹⁰, que habéis transmitido y muchas cosas hacéis semejantes a éstas. Reprendió a los seduceos diciendo: “Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios.”¹¹

Su respuesta a la tentación de satanás de convertir las piedras en pan refleja la manera de vivir de acuerdo a la palabra de Dios. El dijo, “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”¹²

VIVIO EN UNA ATMOSFERA DE ORACION

Jesús vivió en oración. Le veían orando por la mañana, por la tarde y a veces por la noche¹³. “Más El se apartaba a lugares desiertos y oraba.”¹⁴ Cada decisión importante que tomaba fue respaldada por la oración. Por ejemplo, antes de elegir a los doce discípulos, “Fue al monte a orar y pasó la noche orando a Dios.”¹⁵ Habló tres parábolas sobre la oración y dijo, “El hombre necesita siempre orar y no desmayar.”¹⁶ Agonizó en el Getsemaní en oración y finalmente murió en la cruz orando.¹⁷

NUNCA FALTO A LA IGLESIA

La vida de Jesús incluía la adoración semanalmente en la sinagoga. Lucas observa esto: "Vino en el día de reposo, entró en la sinagoga conforme a su costumbre."¹⁸ Esta era su manera de vivir desde su niñez. En el día de hoy, podríamos decir, "El nunca faltó a la iglesia" y es muy dudoso que haya faltado, porque no se hace referencia en ningún lado de que haya faltado por estar enfermo.

En su visita semanal a la sinagoga, tenía compañerismo con el pueblo de Dios. Estudiaba y discutía la palabra de Dios con ellos, cantaba alabanzas a Dios, oraba, ofrendaba y buscaba consejos sabios de los líderes espirituales de la sinagoga.

CAMINO EN EL GOZO DEL SEÑOR

Aunque lo describen como el "hombre del quebranto y sufrimientos",¹⁹ siempre había gozo dentro de El. Le dijo a sus discípulos, "Les he dicho esto para que mi gozo se cumpla en vosotros."²⁰ En su oración intercesora oró por ellos diciendo: "Que tengan mi gozo cumplido en ellos."²¹ Continuamente se enfrentó en contra a las actitudes de los líderes religiosos de sus días que lo acusaban de ser un hombre de mucho libertinaje.²² En defensa de sus discípulos, dijo a los líderes religiosos que la vida con El era igual a estar en una fiesta continua.²³

Jesús tenía un gozo profundo y una buena relación con Dios.

ERA CONTROLADO POR AMOR

Jesús vivió su vida controlada por amor, o sea, puso su vida dando a otros y no quitando. El amaba y daba amor.

El amó al Padre y se dio El mismo para hacer su voluntad.²⁴ Amó a sus discípulos y se dio a sí mismo para servirles y enseñarles.²⁵ Nos amó a todos nosotros y se dio a sí mismo en la muerte de la cruz.²⁶ Amó a la iglesia y se entregó para purificarla.²⁷ "Esta es la manera que sabemos lo que es el amor: Jesús dio su vida por nosotros"²⁸ Todo lo hizo por amor.

SIEMPRE HIZO EL BIEN

Jesús era guiado por amor “y anduvo haciendo el bien.”²⁹ Hacer el bien era la ocupación de su vida. Se preocupaba por sanar gente, sacar y echar fuera espíritus tormentosos, dar de comer al hambriento, pastorear ovejas perdidas, alentar al triste, anunciar las Buenas Nuevas a los pobres, resucitar a los muertos y liberar a los esclavos del pecado. Vivió cumpliendo las palabras que predicó: “Ama a tu enemigo, has el bien a los que te aborrecen, ora por los que te maltratan.”³⁰

BUSCO Y SALVO A LOS PERDIDOS

Cuando Jesús nació, le fue dado un nombre que significa Salvador. El vivió con el único propósito de buscar y salvar al perdido. El dijo: “El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”³¹ y “El Hijo del hombre vino a servir no a ser servido y a dar su vida en sacrificio por muchos.”³² Finalmente, dio su vida muriendo en la cruz para asegurar una redención eterna a la humanidad.

NOTAS FINALES

¹ Juan 21:25

² Juan 5:19

³ Juan 5:30

⁴ Juan 4:34

⁵ Juan 8:29

⁶ Lucas 2:49

⁷ Lucas 22:42

⁸ Mateo 21:42

⁹ Lucas 10:36

¹⁰ Marcos 7:13

¹¹ Mateo 22:29

¹² Mateo 4:4

¹³ Marcos 1:35, Mateo 14:23

¹⁴ Lucas 5:16

¹⁵ Lucas 6:12

¹⁶ Lucas 18:1

¹⁷ Mateo 26:36, Mateo 14:23

¹⁸ Lucas 4:16

¹⁹ Isaías 53:3

²⁰ Juan 15:11

-
- ²¹ Juan 17:13
 - ²² Lucas 7:33,34
 - ²³ Lucas 6:33,34
 - ²⁴ Juan 14:31
 - ²⁵ Juan 13:1, 15:9
 - ²⁶ Gálatas 2:20
 - ²⁷ Efesios 5:25
 - ²⁸ 1 Juan 3:16
 - ²⁹ Hechos 10:38
 - ³⁰ Lucas 6:27
 - ³¹ Lucas 19:10
 - ³² Marcos 10:45

CAPITULO 4

Lo Maravilloso De Su Carácter



Mucha gente descarta a Jesús porque piensan que es débil y representa debilidad. Lo ven frágil, delicado y de carácter dócil, incapaz de ser un hombre verdadero. Así mismo, piensan de los cristianos. Creen que los cristianos son débiles, que tienen a Jesús como bastón para ayudarles en la vida. De hecho, todo el panorama cristiano es percibido en términos de debilidad.

La gente que ve a Jesús de esta manera necesita deshacerse de sus tradiciones y prejuicios y mirar a Jesús realmente. Necesitan ser introducidos al Jesús fuerte; al carpintero que era un hombre de extraña habilidad física que cortaba los árboles y los convertía en tablas. Necesitan conocer al Jesús de fuerza superior, mental y de voluntad. Pero lo más importante necesitan conocer al Jesús que mostró ser de carácter fuerte. Conozcamos algo de su carácter:

SU FUERZA INTERIOR

Jesús tenía una gran fuerza interior, había algo en Él que llamaba la atención de la multitud. Tenemos algunas pruebas de esto en Nazareth, donde una multitud iba a arrojarlo a un precipicio, pero de alguna manera pudo caminar entre ellos sin que nadie le pusiera una mano encima.¹ En la alimentación de los cinco mil, la gente quería forzosamente hacerlo Rey, pero de alguna forma se salió de en medio de ellos y se fue a la montaña a estar solo.² Cuando se cumplió el tiempo de su ministerio, salió de Jerusalén y nadie pudo detenerlo.³ Mientras predicaba en el templo, las autoridades querían arrestarlo pero nadie lo intentó.⁴

Su fuerza interior se puede ver cuando despejó el templo sin que hubiera oposición alguna; su constante control de las cosas, aún en su arresto; su silencio ante Herodes; su calmada dignidad que enfureció a Caifás, el gran Sacerdote y su ascendencia personal que irritó a Pilato.

Esa misma fuerza fue manifestada por las autoridades, instituciones, ideas, individuos y antiguas tradiciones en su búsqueda. Puedes ver el coraje de Jesús en contra de la hipocresía y la crueldad y en su propia renuncia para enseñar sus términos de discipulado. Que cualquiera que no renuncie a todo lo que posee no puede ser su discípulo.⁵

Su gran fuerza viene através de su fuerte y clara apariencia, determinando firmeza en sus propósitos.

Era autorizado por una fuerza interior que no hallamos conocido u oído.

SU FUERTE MANSEDUMBRE

Jesús tenía gran suavidad que venía de un corazón compasivo, un profundo disgusto por los descorazonados y una fuerte indignación por el sufrimiento en el mundo de su Padre. Su compasión se ve en más de cien maneras: su alcance a los leprosos, su compasión por las multitudes, "Porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen Pastor."⁶ Sus sanidades en día sábado, testificaban que la necesidad humana sobrepasaba cualquier ritual religioso; su justo enojo y profunda angustia por indiferencias que herían y explotaban a la gente; su preocupación por las mujeres y su recibimiento a los niños, aún cuando sus propios discípulos trataron de alejarlos, mostraba que era suave, compasivo, pero al mismo tiempo era fuerte.

SU PODEROSO AMOR

Toda la fuerza que había en el poder milagroso de Jesús, su verdad, su fuerte determinación y su poderosa gracia, estaban enteramente al servicio de todos para un mejor bienestar. Eso era, lo que lo hacía poderoso en su vivir.

Su amor no era emocional, pero sí un amor lleno de poder, trabajando para el bien de todos. Lavó los pies de sus discípulos, alivió sus dolencias, consoló sus sufrimientos, perdonó a sus enemigos y murió para salvar a aquellos que lo traicionaron.

Muchos recibieron de su abundancia y todo el que buscaba su ayuda la encontraba incansablemente.

Ninguno vino en vano, nadie tenía que venir dos veces, nadie tenía que justificar su venida y nadie tenía que excusar su indignidad. Su ilimitable, incondicional y poderoso amor, estaba disponible y gratuito a todo aquel que vino a El.

"Señor, si quieres puedes limpiarme, si quiero."⁷ "Hijo de David ten misericordia de mí y tuvo misericordia."⁸ "Señor, mi criado está postrado paralítico en casa"⁹ y El le sanó. "Tus pecados te son perdonados, levántate, toma tu lecho y vete a tu casa."¹⁰ "Mi hija está muriendo"¹¹ y El la levantó de entre los muertos.

SU EXCELENCIA MORAL

Jesús venció cada tentación del diablo. No sólo triunfó resistiendo al maligno sino que radiaba un poder positivo en todo lo que dijo, hizo o sufrió. Tenía gran bondad a parte de vivir sin pecado. Los pintores de la edad media trataron de captar el reflejo sobre su cabeza, pero es mejor visto por medio de su vida. Se ve en la expresión de Pedro dirigida hacia El después de la pesca: "Apártate de mí, porque soy hombre pecador."¹² Se ve en Zaqueo restaurando todo lo que le había robado a la gente después de haber tenido a Jesús como invitado en su casa.¹³ Se ve en la mujer, en el pozo de agua, tener fe en El cuando le revela su vida íntima.¹⁴ Se ve cuando los fariseos le traen a una mujer en adulterio y los que la acusaban se fueron cuando El los retó. "El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella."¹⁵

El falso y sinvergüenza no podían estar en la presencia de Jesús. Tenían que someterse a su gracia purificadora, irse como lo hizo el joven rico que vino buscando salvación pero rehusó a seguir el consejo y continuó su vida de ídolatra.¹⁶

Aquellos que creyeron fuertemente en el Hijo de Dios, El los salvó y aún hoy en día, los sigue salvando y les da fuerza a aquellos que creen en El. Ver a Jesús como es El realmente en su fuerza, es vernos a nosotros mismos como El nos hace. Las dos palabras que describiremos através del camino hacia la transformación es "Si Señor".

NOTAS FINALES

¹ Lucas 4:29-30

² Juan 6:15

³ Lucas 9:51

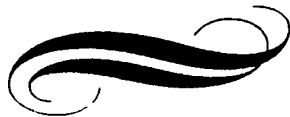
⁴ Juan 7:30

⁵ Lucas 14:25-27,33

-
- ⁶ Mateo 9:36
 - ⁷ Mateo 8:2
 - ⁸ Lucas 18:38
 - ⁹ Mateo 8:6
 - ¹⁰ Lucas 5:20-24
 - ¹¹ Marcos 5:23
 - ¹² Lucas 5:8
 - ¹³ Lucas 9:8
 - ¹⁴ Juan 4:29
 - ¹⁵ Juan 8:7-10
 - ¹⁶ Mateo 19:16-32

CAPITULO 5

Lo Maravilloso De Su Compasión



El propósito de la venida de Jesús a este mundo fue proclamar las "Buenas Nuevas de Dios" y "buscar y salvar lo que se había perdido." No limitó su ministerio sólo a predicar y enseñar. No podía encontrarse con los que sufrían sin tener compasión por ellos. Hacía todo lo que fuese necesario para aliviar su dolor. Personificó la historia del buen samaritano.

Jesús a menudo tuvo compasión por los que sufrían.

Consideremos algunos ejemplos: "y al ver las multitudes, tuvo **compasión** de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor."² Cuando la multitud de cinco mil le siguió a un lugar solitario, "tuvo **compasión** de ellos y sanó a los enfermos. Sanó a la gente de toda clase de enfermedades"³ y después de tres días, llamó a sus discípulos y les dijo: "Tengo **compasión** de la gente; ya han estado conmigo tres días y no han comido nada."⁴ Cuando se fue de Jericó, en su último viaje a Jerusalén, dos ciegos le gritaban y le pedían que les devolviera la vista. Mateo escribe: "Jesús tuvo **compasión** de ellos y les tocó los ojos, inmediatamente recibieron la vista y le siguieron."⁵ Un hombre leproso vino a Él de rodillas y le rogaba que le limpiara. "Lleno de **compasión**, Jesús extendió su mano y lo tocó, inmediatamente la lepra se le quitó y sanó."⁶

Jesús era Dios, vino en forma de hombre revelándonos un lado de Dios. El Apostol Pablo alabó a Dios como "El Padre de misericordias y de toda compasión."⁷

Saber que era lo que llevaba a Jesús a tener compasión, es ganar entrada al corazón de Dios. Una manera segura de determinar que llevó a Jesús a tener profundos sentimientos por la gente, es considerar unas de las situaciones que lo llevaron a ser misericordioso. Consideremos cinco áreas comunes en las que se dice "Jesús fue movido a compasión".

TENIA COMPASION DE LA GENTE CON DOLOR

Jesús sanó al enfermo y al dolido dondequiera que iba. Viendo a la gente andar a tientas en la obscuridad, los guió a darles la vista. Conocer a aquellos que sus vidas eran controladas por demonios, lo movía a echarlos fuera. Estar consciente del desamparado, del miserable y del leproso, lo movía a limpiar a todo aquel que venía a

El.⁸ Dondequiera que iba, “todos los que tenían diversas enfermedades, iban a El y poniendo las manos sobre ellos los sanaba.”⁹

El interés que mostró por los que sufrían, ha inspirado a discípulos de cada generación, a ser compasivos y los ha llevado a hacer toda clase de cosas para aliviar el sufrimiento humano. Estos discípulos fueron los primeros que trajeron la idea de los hospitales y enfermería. Establecieron centros para el inválido, casa de ancianos, orfelinatos, hospicios para mujeres abusadas, centros de cuidado para niños de madres solteras, centros familiares de consejería para matrimonios en problemas. Alimentaron al hambriento y dieron a conocer programas de rehabilitación para aquellos adictos a las drogas.

TUVO COMPASION POR EL SUFRIMIENTO DE LA GENTE

El sufrimiento más doloroso en esta vida es perder a un ser amado. Jesús demostró su compasión por aquellos que experimentaban esta clase de dolor, en un caso que tuvo lugar en un pequeño pueblo llamado **Naín**.

Fue una escena triste, cuando un día se acercó a **Naín**, vio a un joven muerto siendo cargado fuera de la ciudad para enterrarlo. La procesión fue guiada por fúnebres profesionales y músicos seguidos por la madre del difunto, de quien Jesús supo que era viuda y ahora estaba sola. Había perdido a su marido y ahora a su único hijo. Jesús sabía lo que le esperaba a ella. No tenía dinero ni nadie que la protegiera, tampoco tenía herencia para un futuro mejor, ya que casi no existían trabajos para la mujer fuera de sus casas; ella quizás iba a tener que mendigar o prostituirse. Lucas dice que cuando Jesús vio esto, “sintió compasión por ella”, su corazón se conmovió.”¹⁰ Inmediatamente pensó en confortarla diciéndole: “No llores”. Jesús entonces resucitó a su hijo y le dio a ella una razón para no llorar más. Para Jesús, ir a tal distancia por esta viuda, enfatizó el amor por ella.

Tarde o temprano estaremos en los zapatos de esta viuda. Tendremos que enfrentar la muerte de algún ser amado. Quizás será el compañero (a) de toda la vida. Quizás sean nuestros padres. ¿Nos encontrará Jesús en esa hora de necesidad como lo hizo con la viuda? ¿Tendrá compasión? ¿Se preocupará? ¿Nos confortará? Claro

que sí, si se lo permitimos. El nos confortará en esa hora de necesidad. Nos confortará espiritualmente y físicamente también, através de su cuerpo físico; la iglesia. Como cuando Bob y Phyllis (unos amigos míos) perdieron a su hijo de 28 años por causa del SIDA, la iglesia estaba allí. llenándolos de amor y ayuda como lo ha hecho con muchos otros.

¿Resucitará Jesús a nuestro ser amado como lo hizo con el hijo de la viuda? ¡Sí! y será una mejor resurrección que la del hijo de la viuda. El fue resucitado para morir otra vez. Nuestros seres amados que mueren creyendo en Jesús como su salvador personal, resucitarán en el día de la gran resurrección para jamás morir. Jesús dijo que en ese día, "Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán."¹¹

TUVO COMPASION POR LOS HAMBRIENTOS

En más de una ocasión Jesús tuvo compasión al ver a la gente cansada y hambrienta y utilizó su poder para alimentarlos. Esto es significativo porque mucha gente de Galilea eran de bajos recursos. Su respuesta típica al ver a la gente cansada y hambrienta era: "Tengo compasión de esta gente."¹² y les daba de comer. "Venid a mí los cansados y cargados que yo os haré descansar."¹³

Jesús sigue dando de comer a los cansados y a los hambrientos através de la generosidad y compasión de su cuerpo: la iglesia. Sus discípulos son responsables en alimentar a más gente hambrienta que cualquier grupo o agencia de benevolencia.

JESUS TUVO COMPASION POR LA SOLEDAD DE LA GENTE

En los días de Jesús, la gente más solitaria de Israel eran los leprosos. Cuando la gente era atormentada por esta enfermedad, inmediatamente los desalojaban, apartándolos de los demás. No se les permitía acercarse y sólo podían gritarle a la gente desde lejos por temor de transmitirles su terrible enfermedad. Ni pensar que alguien se acercara a tocar a un leproso porque si lo hacían inmediatamente era sacado del pueblo.

Un día vino un leproso¹⁴ a encontrarse con Jesús, inmediatamente cayó frente a El con su rostro en el suelo y le rogó: "Señor, si quieres puedes limpiarme" Jesús había permitido que el leproso se le acercara y le hablara. Entonces Jesús hizo algo extraordinario en todo su ministerio -Jesús lo tocó- ¡El tocó lo intocable!, tocó al leproso impuro, infectado, solitario y repudiado. Extendió su mano, lo tocó y le dijo: "Si quiero, sé limpio". Inmediatamente la lepra se le quitó.

La mano de Jesús siempre estaba dispuesta a dar compasión al solitario, al desolado y a la gente despreciada de este mundo. Los discípulos de Jesús han ayudado también a esta gente. Nadie puede considerarse discípulo de Jesús sin sentir compasión por los corazones solitarios como lo hizo Jesús.

TUVO COMPASION POR LOS DESAMPARADOS Y ACOSADOS

Mateo escribe que cuando Jesús "Vio a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas, como ovejas sin pastor."¹⁵

Desválidos y acosados son palabras descritas. La palabra "Atacados" describe a un grupo que ha sido maltratado, golpeado y humillado o que ha sido consumido en lo que parece ser una jornada final. La palabra "Desválido" describe a un bebedor o a alguien hundido en la inconciencia. Jesús dijo que la gente sin pastor estaba en esta condición. El recalcó que una de las razones de su venida a este mundo era para ser pastor de pesonas abandonadas.

Se presentó como pastor diciendo: "El buen pastor su vida da por las ovejas".¹⁶ No sólo demostró ser el buen Pastor, sino el "Gran Pastor de las ovejas."¹⁷

Como pastor, guía a las ovejas a pastos verdes y aguas tranquilas y los protege de sus enemigos. Sin duda que El se muestra como el buen pastor en la parábola de la oveja perdida, cuando el pastor deja las noventa y nueve en el rebaño para buscar a la oveja perdida.¹⁸

LA ULTIMA COMPASION

La última expresión de compasión de Jesús fue demostrada al dejar la presencia de Dios y venir a este mundo perdido y moribundo a sufrir, sangrar y tener una muerte horrible para salvarnos de nuestros pecados y librarnos de la ira de Dios. El Apostol Pablo escribe; "Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos." Ciertamente morirá alguien por un justo; con todo pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que "siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". El agrega; "Cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados por la muerte de su Hijo."¹⁹

Jesús tuvo una compasión profunda por la gente y lo demostró ayudando a quienes estaban dolidos, hambrientos, solos y desamparados. Buscó gente vacía, sin esperanza y en situaciones patéticas y los amó, se preocupó por ellos y les dio dirección a su vida.

NOTAS FINALES

¹ Marcos 1:14; Lucas 19:10

² Mateo 9:36

³ Mateo 14:14

⁴ Mateo 15:32

⁵ Mateo 20:29-34

⁶ Marcos 1:40-41

⁷ II Corintios 1:3

⁸ Mateo 14:14; 20-34; Marcos 1:41; 9:22

⁹ Lucas 4:40-41

¹⁰ Lucas 7:13

¹¹ Juan 5:25

¹² Mateo 15:32

¹³ Mateo 11:28

¹⁴ Lucas 5:12

¹⁵ Mateo 9:36

¹⁶ Juan 10:11-14

¹⁷ Hebreos 13:20; 1 Pedro 5:4

¹⁸ Lucas 15:3-7

¹⁹ Romanos 5:6-10

CAPITULO 6

Lo Maravilloso De Sus Palabras



El jefe de los sacerdotes ordenó a los guardias del templo que encontraran a Jesús y lo arrestaran. Los guardias no eran ignorantes, eran oficiales de los reglamentos de los judíos y estaban acostumbrados a escuchar la mejor enseñanza y predicación del día. Pero cuando encontraron a Jesús y escucharon la profundidad de su mensaje, se olvidaron de las órdenes que llevaban y regresaron con el jefe de los sacerdotes con las manos vacías. Cuando les preguntaron porque habían regresado sin Jesús declararon: "Nadie nunca antes ha hablado como El."¹

En otra ocasión, Jesús dio una enseñanza dura para alejar a los curiosos. Cuando la gente comenzó a irse, parecía que a sus discípulos les agradaba la idea de dejarle. Jesús les preguntó: "¿Quieren irse ustedes también?" Pedro contestó por todos. "¿Señor a quien iremos?. si solo tú tienes palabras de vida eterna."²

Aunque todas las palabras dichas por Jesús podrian ser impresas en un libro de dieciséis páginas, sus palabras han revolucionado y han traído nueva vida a millones de personas por más de veinte siglos y han hecho más para cambiar este mundo para bien, que todas las escrituras juntas. Para tener el impacto de sus palabras, consideremos diez cosas notorias sobre El.

DIEZ COSAS IMPORTANTES SOBRE LAS PALABRAS DE JESUS

Para entender el impacto de sus palabras, consideremos 10 cosas importantes sobre ellas:

1. Lo primero que debemos saber sobre las palabras de Jesús es que no eran suyas. Aquellos que por primera vez lo oían, estaban asombrados del resplandor de su enseñanza y querían saber "como este hombre había obtenido tanto conocimiento sin haber estudiado."³ "No fue a un colegio bíblico o seminario, no estudió como nosotros". Jesús les contestó: "Mi enseñanza no es la mía, viene del que me envió."⁴ Les aseguró que podían verificarlo si deseaban. Les dijo: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si hablo por mi propia cuenta."⁵

En otra ocasión dijo: "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me dio mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar⁶".

Por eso es que en el Nuevo Testamento continuamente le llamaban profeta, porque habló por parte de Dios.

2. Habló con autoridad. Ya que las palabras de Jesús venían de Dios, por eso podía hablar con autoridad, ni aún los líderes religiosos de esos días podían hacer eso. Por ejemplo, cuando Jesús terminó de predicar "El Sermón del Monte", la multitud que escuchaba se sorprendió "porque enseñaba con autoridad y no como los maestros de la ley."⁷ Los líderes religiosos nunca enseñaban algo sin antes pronunciar una cita para respaldarlo.

Jesús continuamente hizo declaraciones sobre cosas que sólo Dios podía hacer. Habló de cosas como el pecado, el perdón, la vida eterna, la adoración, la oración y el juicio.

La autoridad de su palabra nunca fue discutida sobre lo que se había dicho. Simplemente hizo declaraciones. La sorprendente autoridad de sus palabras pueden sentirse por aquellos quienes hoy las leen. "De cierto, de cierto te digo, has oído que se ha dicho", "Por esto te digo". Estas palabras suenan con autoridad y cuando las oyes o lees, te enderezan si las tomas en cuenta.

3. Sus palabras no eran erróneas ni inciertas. Ya que las palabras de Jesús venían de Dios, no tienen error ni son inciertas. Cuando las lees, no encuentras errores o contradicciones. Ni siquiera una insinuación de incertidumbre sobre lo que dijo. No dijo cosas como: "Yo pienso", "Quizás", "Posiblemente", "Tal vez". Nunca cometió errores, nunca admitió faltas y nunca se disculpó.

4. Sus palabras eran autoritarias. Cuando lees las palabras de Jesús puedes sentir que vienen de la presencia de Dios, porque habló de las cosas del Reino de Dios como algo familiar. Habló de Dios como alguien a quien conocía y con quien había estado. Habló del cielo como un lugar que ya conocía. Describió el infierno como un lugar en el que ya había estado.

5. Sus palabras eran dignas. Como se puede esperar de alguien que ha estado en la presencia de un Dios Santo, no había vulgaridad o bajeza en sus palabras. Siempre hablaba con dignidad, pureza y santidad.

6. Sus palabras eran simples. Aunque lo que Jesús tenía que decir era profundo, siempre hablaba de una manera simple. Sus grandes historias, su potencial, sus dichos, sus constantes preguntas y sus expresiones eran hechas con simplicidad.

Cualquier duda que sus palabras trajeran, raramente somos dejados en duda sobre lo que significan. Nuestros problemas son debido a una mala interpretación.

Sus historias son simples pero poderosas. Son fáciles de digerir y recordar. ¿Quién puede olvidar la historia del **Hijo pródigo** y del **Buen Samaritano después de oírlas?** y ¿Quién puede fracasar estudiando los mensajes que transmiten? ¿Hay alguien que no pueda recordar algunas de sus simples pero piadosas historias como: "La vida del hombre no consiste en la abundancia de las cosas": "Dadle a César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios": "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

7. Sus palabras son reales. La actitud sobre las palabras de Jesús hoy en día, es que están fuera de alcance, inaplicables y fuera de la realidad. Pertenecen al pasado supersticioso.

Dicha actitud es comunmente sostenida por los que nunca han leído sus palabras u obtenido información de los rótulos de los carros y dichos de segunda mano. Están mal informados, como el hombre que se acerca a la Bahía de San Pedro y vio un rótulo arriba de un edificio que decía: "Jesús Saves" (la palabra "saves" significa salvar o ahorrar) y exclamó, "¿Me pregunto en cual banco ahorrará El?"

Cualquiera que tenga tiempo para leer las palabras de Jesús, encontrará que están más en contacto con la realidad que ningún otro libro. Lo encontrarán sorprendentemente imparcial, honesto y completamente franco. Alguien que habla sin rodeos y no esquiva nada, aún así, está lleno de amor, compasión, misericordia, valor, sabiduría, ayuda y esperanza - solo es realista -.

8. Jesús es el sujeto principal. Sorprendente, el sujeto principal de sus palabras es El mismo. "Yo soy el pan de vida, La luz del mundo, El buen pastor, la resurrección y la vida, El camino, la verdad y la vida". "Yo te digo ven a mí". Frecuentemente enfocó la atención en El.

Y aún así nadie lo acusó de egoísmo u orgullo. Ni aún cuando retó a sus enemigos para que le señalaran el pecado en su vida. "Quién de ustedes puede demostrar que Yo tengo algún pecado"?⁸

9. Hablaba de cosas que sucederían. Sus palabras no se limitaban al presente, también habló del futuro. Habló de cosas que sucederían como si El ya hubiese estado allí. Y ya había estado allí porque vino de la eternidad, ya había visto su propia resurrección, su ascensión y su segunda venida. Había visto el fin del mundo, el juicio que vendrá, el cielo y el infierno. Sabía de todas estas cosas.

10. Son demostradas en sí mismas. Por último, a aquellos que oyen sus palabras, ellas son demostradas en sí mismas. Despiertan en nosotros el sentido de la verdad, lo cual sabemos que es la verdad. Nuestro ser interior coincide con sus palabras.

En una ocasión retó a los que le escuchaban: "¿Porqué no juzgan ustedes mismos lo que es correcto"? En verdad, ¿Porqué no?

SIETE COSAS QUE JESUS DIJO SOBRE SUS PALABRAS

Jesús dijo siete cosas sobre sus palabras. Considerémoslas:

1. Son Espíritu y Vida. "Las palabras que he dicho son Espíritu y Vida."¹⁰
2. Tienen poder para limpiar. Les dijo a sus discípulos, "Ustedes ya están limpios por las palabras que les he dicho."¹¹
3. Dan libertad a aquellos que las recibieran y vivan por ellas. Declaró, "Si retienes mis enseñanzas, son verdaderamente mis discípulos."¹² "Entonces conoceréis la verdad y la verdad os hará libres."¹³
4. Tienen vida eterna y libertad de condenación. Le dijo a la gente: "Les digo la verdad, quien oye mis palabras y cree en el que me envió, tendrá vida eterna y no vendrá a condenación, mas pasará de muerte a vida".
5. El que guarda sus palabras no verá la muerte. "Yo les digo la verdad, si un hombre guarda mi palabra, no verá la muerte."¹⁴
6. Sus palabras no pasarán: "El cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasarán."¹⁵

7. Si sus palabras no nos salvan, entonces nos juzgarán: "Pero aquel que oye mis palabras y no las obedece, no soy yo quien lo condena; porque no vine al mundo a condenar al mundo sino para salvarlo. El que me desprecia y no hace caso de las palabras que he dicho, ellas lo condenarán en el último día."¹⁶

RESPONDIENDO A LAS PALABRAS DE JESUS

Hay dos respuestas que se deben dar a las palabras de Jesús para que tengan significado y poder en la vida de alguien. Todo el poder que poseen sus palabras y todas las cosas que pueden hacer no tendrían ningún efecto si no cumplimos estas dos condiciones:

Primero: tienen que ser **oídas** y **creídas**. Jesús continuamente dijo: "El que tiene oído, oiga."¹⁷ Como ya hemos notado, El dijo: "Les digo la verdad, quien oye mis palabras y cree al que me envió, tiene vida eterna."¹⁸ El Apostol Pablo agregó: "La fe viene por el oír y el oír la palabra de Dios."¹⁹

Segundo: tienen que ser **obedecidas**. Jesús dijo, "Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos."²⁰ "Si alguien me ama mi palabra guardará."²¹

No importa que tan grandes y maravillosas sean las palabras de Jesús, serán sólo una bonita teoría si no las ponemos en práctica. Jesús dijo: "Todo aquel que oye mis palabras y las **practica**, es como un hombre sabio quien construyó su casa sobre la roca."²² Cuando sean puestas en práctica, vendrán a ser como esa canción que dice: "Bellas palabras de vida".

NOTAS FINALES

¹ Juan 7:46

² Juan 6:68

³ Juan 7:15

⁴ Juan 7:16

⁵ Juan 7:17

⁶ Juan 12:49

⁷ Mateo 7:28-29

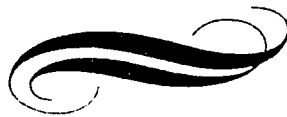
⁸ Juan 8:46

⁹ Lucas 12:57

-
- ¹⁰ Juan 6:63
 - ¹¹ Juan 15:3
 - ¹² Juan 8:31
 - ¹³ Juan 5:24
 - ¹⁴ Juan 8:51
 - ¹⁵ Mateo 24:35
 - ¹⁶ Juan 12:47-48
 - ¹⁷ Marco 4:9-23; Lucas 8:8; 14:35; etc.
 - ¹⁸ Juan 5:24
 - ¹⁹ Romanos 10:17
 - ²⁰ Juan 8:31
 - ²¹ Juan 14:25
 - ²² Mateo 7:24

CAPITULO 7

Lo Maravilloso De Sus Promesas



Jesús hizo grandes promesas a la gente que nunca antes nadie las había hecho. Hizo promesas que sólo Dios podía cumplirlas. Prometió perdón de pecados, vida eterna, inmortalidad, el cielo, respuestas a sus oraciones y recompensas por su servicio. Estas promesas dejaban a la gente de ese tiempo sorprendidas y exclamando: "¿Qué clase de hombre es éste?" "¿Quién, sino Dios puede perdonar pecados?"

Las promesas de Jesús jugaron un papel importante en su vida y su ministerio. No podríamos conocerle de lleno si no nos familiarizamos con algunas de ellas. Consideremos brevemente diez de sus promesas.

LA PROMESA DE VIDA ETERNA

Para comenzar, Jesús continuamente prometió vida eterna a aquellos que tenían fe en El. Dijo: "De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida."¹ "Mis ovejas oyen mi voz; Yo las conozco y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán."² Prometió a sus discípulos un hogar en la eternidad. Les dijo: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre; si no fuera así, no os lo hubiera dicho. Iré pues a preparar lugar para vosotros. Y si me voy a preparar lugar para ustedes, vendré y los llevaré conmigo, para que donde Yo este, vosotros también estéis."³

LAS PROMESAS DE UN PASTOR AMANTE

Jesús se ofreció omo pastor para quien no tiene protección. Para el perdido, a las ovejas hambrientas que necesitan ser pastoreadas. El dijo: "Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor su vida da por las ovejas. Yo soy el buen Pastor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí."⁴

LA PROMESA DE SER LIBERADOS DE LA MUERTE

Jesús prometió libertad de la muerte y una vida infinita. Dijo: "De cierto, de cierto os digo, el que guarda mi palabra nunca verá la muerte."⁵ "El que cree en mí

aunque esté muerto vivirá.”⁶ El Apostol Pablo dijo que cuando un creyente muere, despertará con Jesús en la eternidad.⁷

LA PROMESA DEL ESPIRITU SANTO

Cuando Jesús se fue de este mundo, prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo vendría en su lugar y sería su ayudante permanente. Una noche, antes de ser crucificado, les dijo a sus discípulos, “Yo rogaré al padre, y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre.”⁸ Este consolador les ayudará de muchas maneras; les ayudará en sus oraciones, a entender la cosas de Dios, a hacer a Jesús y sus palabras reales en ellos y darles fuerzas en las luchas y pruebas, y a serles testigos fieles. Les ayudaría en la pelea de la verdad, a alabarle, a permanecer en unidad, a usar sus dones apropiadamente en servicio a El y a vivir una vida santa.

LA PROMESA DE LA LIBERTAD

Jesús prometió libertad a los que vivían en pecado. El dijo: “Te digo la verdad, cada uno es esclavo de su pecado, pero si tomas mi enseñanza sabrás la verdad y la verdad os hará libres” y “Si el Hijo te libera, serás verdaderamente libre.”⁹

LA PROMESA DE CONTESTAR LAS ORACIONES

Jesús prometió contestar las oraciones de la gente con la condición de que creyeran en El, que le siguieran fielmente y orar de acuerdo a su voluntad. Dijo: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho.”¹⁰ No prometió contestar inmediatamente o como sus discípulos pensaban que debía hacerlo; pero prometió escuchar y contestar sus peticiones.

LA PROMESA DE LA RECOMPENSA POR SERVIR

Jesús prometió una gran recompensa a aquellos que le sirven fielmente, especialmente si eran perseguidos. Dijo: “Ama a tus enemigos, hazles el bien, y préstales sin esperar nada a cambio. Entonces tu recompensa será grande.” A

áquellos que eran perseguidos, les ofreció consuelo, diciendo: "Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos."

Fue más allá y prometió que "Cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa."¹¹

LA PROMESA DE SU PRESENCIA PERSONAL

Jesús prometió su presencia a cada creyente y su presencia especial cuando todos se reúnen. Prometió: "Estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mndo" y "Donde dos o tres estén congregados en mi nombre, ahí estaré yo en medio de ellos."¹² Prometió a sus discípulos que nunca más caminarían solos

LA PROMESA DE DESCANSO AL CANSADO

Jesús prometió descanso al cansado. Aquellos llenos de cargas y exhaustos por la carga pesada e la vida secular y la religión, les prometió descanso. Dijo: "Venid a mí, los trabajados y cargados y yo los haré descansar, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga."¹³

LA PROMESA DE SU REGRESO

Finalmente, prometió a sus discípulos que vendría otra vez, para llevárselos de este mundo maligno a la eternidad, para estar con El por siempre en el lugar que ha preparado para ellos. Dijo: "Y si me fuere os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis."¹⁴

ESTAS PROMESAS SON PARA SUS DISCIPULOS

Jesús propuso estas promesas no sólo a los discípulos del primer siglo, sino a los discípulos de todas las eras. Siendo así, ¿Cómo podemos reclamarlas hoy en día? Tenemos que comenzar por preguntar las más obvias: "¿Puede Jesús darnos todas esas promesas hoy?" "¿Podemos confiar en El?" "¿Es capaz de cumplirlas?"

Personas en posiciones responsables nos hacen promesas casi a diario, las cuales no intentan cumplir y ni están en posición de cumplirlas. A muchos de nosotros nos han prometido tantas cosas que no nos han cumplido. Así que automáticamente filtramos cualquier promesa que alguien nos haga. ¿Porqué debemos hacer una excepción con Jesús y creer en sus promesas? ¿Porqué? ¿Quién es El? El es Dios hecho carne, demostrándolo con una vida sin pecado, de dádivas milagrosas y con su resurrección de entre los muertos. Sólo Dios puede hacer buenas las promesas que ha hecho - El tiene que ser Dios-.

¿Porqué creemos que guardará sus promesas? Porque cumplió todas las promesas que hizo a los creyentes del primer siglo como lo registra su testimonio y porque tenemos veinte siglos de testimonios, de gente que declara que El ha cumplido las promesas que ha hecho.

Cuando creamos en la realidad de Jesús, de cumplir sus promesas, podemos experimentar su cumplimiento en nuestras vidas cuando por fe las reclamemos. ¡Ejercite su fe! Empezar a reclamarlas hoy.

NOTAS FINALES

¹ Juan 5:24

² Juan 10:27-28

³ Juan 14:2-3

⁴ Juan 10:11-14

⁵ Juan 8:51

⁶ Juan 11:25-26

⁷ II Corintios 5:8; Filipenses 1:21-31

⁸ Juan 14:16

⁹ Juan 8:31,32,34-36

¹⁰ Juan 15:7; Mateo 21:24; Rf. Juan 5:14

¹¹ Lucas 6:23, 35; Mateo 10:42

¹² Mateo 28:20; 18:20

¹³ Mateo 11:28-30

¹⁴ Juan 14:3

CAPITULO 8

*Lo Maravilloso De Su
Preocupación Por El Individuo*



Si Jesús vino a salvar al mundo entero y sólo tuvo tres años para hacerlo, ¿cómo fue posible que tuviera tiempo para todos? En tres años solamente hubiera tenido tiempo para dirigir a las multitudes en grandes campañas grandes y evangelísticas. ¿No es acaso la manera en que se hace cuando quieres alcanzar grandes números de personas y sólo tenemos poco tiempo para hacerlo?

¿No es así como los líderes religiosos y los políticos trabajan? Ellos piensan como muchos. Están preocupados por el número de personas. Miden el peso de la multitud. Intentan alcanzar cuanto gente puedan através de la radio, la televisión, el internet y el correo.

La meta de los líderes de las iglesias parece ser el crear iglesias con miles y miles de miembros. La meta de los políticos es tener grandes distritos. Es un disparate cualquier cosa pequeña. Muchos se preguntan si podría ser Dios parte de algo pequeño o permanecer pequeño.

JESUS SE PREOCUPA POR EL INDIVIDUO

Qué sorprendente es ver a aquel que estuvo en la misión más importante de la historia - la salvación por la humanidad -, como para permitir ser interrumpido con frecuencia por las personas. Comía con el despreciado por la sociedad, conversaba con la mujer extraña, escuchaba las súplicas del enfermo y contestaba las preguntas de las personas. Jesús no se consideraba importante o muy ocupado, o apresurado para ayudar al individuo. El hecho de que Jesús pasara mucho tiempo con las personas indica que tenía un sistema de valores que era muy diferente al de los líderes más famosos de la historia, incluyendo los líderes de su tiempo. De cierta manera, parece ser que la historia humana no considera indispensable al ser humano. Una persona no es importante, no vale nada - así que no desperdiciemos nuestro tiempo con ella. Muchos han sido esclavizados o sacrificados en la batalla como personas sin valor.

Ver a Jesús desviarse de su camino para demostrar su interés por el individuo, aún siendo El despreciado por la sociedad, lo hace diferente. ¡Qué agradecidos podemos estar por eso! Podemos amarlo y acercarnos más a El. Es inconcebible

pensar que el Hijo de Dios se preocupa por cada uno de nosotros y que nos considera valiosos. Su interés por nosotros se ha convertido en ricas bendiciones para todos.

LA INTERACCION DE JESÚS CON EL INDIVIDUO

La interacción de Jesús con el individuo nos ha dejado una gran herencia: creer que como seres humanos somos muy valiosos. Nos ayuda a ver que Jesús no sólo vino a salvar al mundo, sino a cada persona. No vino a recogernos por montones, vino como un jardinero recogiendo una rosa a la vez.

Ver a Jesús dedicar tiempo a ayudar a tantas personas en situaciones difíciles, nos anima a creer que hará lo mismo por nosotros.

El tiempo que Jesús pasó con los individuos, demostró ser lo que nos enseñó. La ocasión en que habló con un líder religioso llamado Nicodemo, nos hace pensar en la enseñanza sobre el nuevo nacimiento.¹ Su encuentro con la mujer samaritana en el pozo de Jacob, nos revela la verdad sobre el Espíritu Santo y la verdadera adoración.² Su discusión con un experto en la ley Judía, nos da un resumen del mensaje en el Antiguo Testamento.³ De la tarde en que comió con un fariseo, podemos aprender sobre el verdadero amor.⁴ De la respuesta a una pregunta de alguien entre la multitud, aprendemos sobre el valor de la vida.⁵

Jesús tuvo por lo menos quince conversaciones personales con diferentes personas. Consideremos tres de ellas:

HABLO CON UN LIDER RELIGIOSO SOBRE UN NUEVO COMIENZO

Reconociendo que tenía una necesidad, un líder religioso de los judíos llamado Nicodemo vino a ver a Jesús una noche. Jesús sabía cuál era su necesidad y que no era diferente a la de ninguna otra persona. Aunque era un hombre con educación, cultura, herencia y posición social y religiosa, necesitaba una nueva vida. Jesús sabía eso y al comienzo de su conversación le dijo que necesitaba nacer de nuevo. Jesús le dijo a Nicodemo que el Reino de Dios era inconcebible y que estaba fuera del alcance de aquellos que solo habían experimentado el nacimiento natural. Jesús le dijo que no podrían "verlo" ni "entrar" en el Reino de Dios.

Nicodemo no comprendía como el tiempo podía retroceder y borrar los errores de su juventud. No comprendía como podría vivir de nuevo, así que preguntó: "¿Cómo puede el hombre nacer de nuevo siendo viejo? ¿Puede acaso entrar en el vientre de su madre por segunda vez para nacer de nuevo?" Esa es la gran pregunta. "¿Cómo puede una persona comenzar de nuevo?" ¿Hay acaso alguna manera de deshacer los errores que hemos hecho en la vida y comenzar otra vez? ¿Hay alguna manera de ser libres del peso de las fallas del pasado, o de culpas y de la derrota del fracaso?" ¿Acaso no hay alguien que en alguna ocasión exclame: "Si solamente pudiera yo comenzar otra vez"? En su conversación con Nicodemo, Jesús nos asegura que podemos volver a empezar poniendo nuestra fe y confianza en El y en su poder renovador.⁶

SU CONVERSACION CON UNA MUJER A QUIEN SU POZO ESPIRITUAL SE LE HABIA SECADO

Para una mujer extranjera que había tenido cinco maridos y no se preocupaba por casarse con el sexto, Jesús enseñó sobre el ministerio del Espíritu Santo para calmar la sed.

En un pozo famoso de Samaria, se encontraron dos personas cansadas. Uno se había cansado de servir a Dios y el otro estaba cansado de tanto pecar. Una mujer de alma parchada, sobre estimulada por su sensualidad, acabada emocionalmente y pobre, había venido de la ciudad a sacar agua del pozo.

Jesús la vio como nos puede ver a cualquiera de nosotros, cansados, vacíos, aburridos y tratando de inyectar dinamismo en nuestras vidas, como si fueran drogas estimulantes, sedantes, narcóticos o como esta mujer, con sexo. El le ofreció, como lo hubiera hecho con alguno de nosotros, refresco espiritual perpetuo y una vida plena.

El trabajó através de sus evasivas y penetró su fachada espiritual y su pecado y finalmente la llevó a verse tal cual era realmente. Entonces Jesús la convenció de que podía darle una vida que duraría toda una eternidad; ya persuadida, rindió su vida a El y limpió su pasado. La liberó de su cansancio y le dio una vida rebosante.⁷ Lo que

Jesús hizo por esta mujer también desea hacerlo a toda persona que esté vacía, cansada y sin esperanza.

HABLANDO CON UN JOVEN RICO PERO VACIO POR DENTRO

Aunque parecía que este joven lo tenía todo - buena posición, riquezas, buen carácter y prominencia social - aún así, su alma estaba vacía y hambrienta. Este joven gobernante vino a Jesús preguntándole: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?"

Jesús podía leer el corazón del joven y conocía su fracaso y su necesidad. Pero delicadamente le ayudó a descubrir su necesidad por él mismo. Jesús le dijo: "Conoces los diez mandamientos" y le citó algunos como ejemplo. El joven respondió: "Todos los he guardado desde que era niño". Cuando Jesús oyo esto, le dijo: "Te falta una cosa. Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás tesoros en el cielo. Ven y sígueme."

Por un momento su corazón codicioso quedó descubierto y pudo ver que su intención de guardar la ley desde su niñez había sido una tontería. El joven se vio como un idólatra condenado. Era culpable por no guardar el primer mandamiento. Tenía otro Dios, el dinero; así que se dio la vuelta humillado por no querer renunciar a su dios, la riqueza; rechazó la vida eterna que deseaba tener. ¡Que triste!

Que poderoso es ese pasaje que habla a todos aquellos que prefieren cambiar la vida eterna por tener una buena posición, poder, placer y comodidad. Qué convicción es para aquellos que se identifican con este joven rico gobernante.

LA SIMILITUD DE SUS ENCUENTROS CON LOS INDIVIDUOS

Las historias de estos tres encuentros que Jesús tuvo con estos individuos nos enseñan la misma cosa que las otras historias sobre sus otros encuentros. Todas enseñan que Jesús quiere liberar a cada uno de nosotros de lo que nos tiene esclavizados y nos roba la vida. Quiere destruir, quemar la película y limpiar la computadora de nuestro pecado. Quiere impartirnos una vida nueva llena de amor y

paz. Quiere asegurarnos que Dios **puede** y **quiere** perdonar y olvidar lo malo de nuestro pasado y recibirnos en su familia como sus hijos por siempre.

NOTAS FINALES

¹ Juan 3:1-15

² Juan 4:4-42

³ Mateo 22:34-40

⁴ Lucas 7:36-50

⁵ Lucas 12:13-21

⁶ Juan 3:1-17 El "Tú" en el verso 3 y 5 son segundas personas en plural. Significa "Todos ustedes"

⁷ Juan 4:4-42

CAPITULO 9

*Lo Maravilloso De Su Amistad
Con Los Pecadores Y Despreciados*



Unas de las críticas que los líderes religiosos le echaron en cara a Jesús fue relacionarse con los “pecadores.” Realmente más que una critica era una condenación. Fue condenado porque se juntaba con los pecadores, comía con ellos, les enseñaba, les sanaba, les sacaba demonios, los perdonaba, los defendía y finalmente murió por ellos. ¡Que maravillosa revelación de Dios era El! Los religiosos contemporáneos en los días de Jesús creyeron que Dios supuestamente tenía que condenarlos y alejarse de ellos por ser pecadores y que debía premiar a la gente buena. Es por eso que debido a que Jesús se asociaba con los que quebrantaban la ley y con los despreciados por la sociedad, la gente rechazaba o no creía que provenía de Dios.

JESUS ERA AMIGO DE LOS PECADORES

Los enemigos de Jesús lo llamaron glotón y bebedor y amigo de cobradores de impuestos y de “pecadores.”¹ Aunque no era glotón ni bebedor, definitivamente era amigo de los que cobraban impuestos y de los pecadores. Se asociaba con personas destacadas y debido a eso, los críticos religiosos se quejaban, “¿Porqué comes y bebes con los cobradores de impuestos y con los pecadores?” Su respuesta hiriente fue, “No he venido a llamar a justos, sino a los pecadores al arrepentimiento.”² Lo que realmente quería decir es que no había venido para codearse con gente de baja reputación y ser igual de malo que ellos. Me asocio con los cobradores de impuestos y pecadores para ser el médico que alivie a los que se sienten indignos y desesperados. Como médico, no estoy con gente enferma de pecado para que me contagien sus enfermedades sino para sanarlos. Mi ministerio es para pecadores - los rechazados, los hambrientos, sedientos, soñados, rechazados y sin esperanza -. No vine a ministrar a la gente buena. Si hubiera venido solo con la “gente buena”, no me hubieran escuchado o respondido porque son muy presumidos y santurriones. Si ustedes, los religiosos hipócritas, fueran por lo menos la mitad de lo que dicen ser, ustedes estarían ministrando a esos pecadores enfermos. Si los que están sanos no tienen un gramo de compasión hacia los enfermos, ¿no deberían ser ellos los que procuren sanarlos?

“JESUS HIZO AMISTAD CON ALGUNOS PECADORES Y DESPRECIADOS”

Jesús hizo amistad y extendió su gracia a muchos “pecadores” y despreciados de esos días. Consideremos algunos ejemplos: Una mujer que vivía una vida pecaminosa llegó a una cena donde estaba Jesús y lavó sus pies con sus lágrimas y los secó con su cabello y “derramó perfume en sus pies”. Jesús le dijo: “Tu fe te ha salvado, vete en paz.”³

Cuando los líderes religiosos encontraban una mujer en adulterio, la llevaban a Jesús y lo presionaban para convencerlo de apedrearla a muerte. El les contestó: “El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en apedrearla”. Pero cuando ninguno lo hizo y todos se fueron. El dijo a la mujer: “¿Dónde están los que te acusaban?” “¿Ninguno te condenó?”⁴ Ella dijo: “Ninguno Señor.” “Ni yo te condeno; vete y no peques más.”

Sus últimas palabras a Judás, el discípulo que lo traicionó, fueron: “Amigo, haz lo que tienes que hacer.”⁵ Oró por aquellos que lo clavaron en la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”⁶

Era amigo de los pecadores aún cuando estaba crucificado entre dos criminales. Uno le dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino.” El le contestó: “De cierto, de cierto te digo, hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso.”⁷

Quizás podríamos entender mejor como Jesús hizo amistad y ayudó a los pecadores y despreciados si consideramos con más detalles un ejemplo de su amistad con el peor de los pecadores y despreciados.

JESUS ERA AMIGO DE LOS PEORES PECADORES

Los cobradores de impuestos, en los días de Jesús, eran considerados los peores pecadores. Jesús llamó a uno de ellos a que lo acompañara por tres años y fuera uno de sus colaboradores especiales. Sería difícil comprender porque Jesús eligió a un cobrador de impuestos para ser uno de sus seguidores.

La gente que vivía en Roma era conquistada y debía pagar impuestos: la manera en que los romanos cobraban los impuestos era vendiendo el derecho de los ciudadanos en ciudades conquistadas. Los cobradores de impuestos valoraban un distrito en cierta cantidad y después vendían el derecho de cobrar los impuestos de ese distrito al comprador más alto. Mientras que el comprador diera la cantidad asignada para ese distrito a Roma al final del año, podía quedarse con el resto de los impuestos que había podido extraer de la gente. Así que, un cobrador de impuestos era un judío que cobraba los impuestos para Roma y mientras podía despojaba también a su propia gente con lo que podía sacarles.

De la gente mala de Palestina, los cobradores de impuestos eran considerados los peores. Eran clasificados igual a ladrones y asesinos, a traidores de su propia gente lo que equivale hoy en día a violadores de niños, reyes de la pornografía o ladrones. Los religiosos en los días de Jesús no querían saber nada de esta gente. Los veían como pecadores despreciados que en su tiempo estarían ardiendo en las llamas del infierno. Los líderes religiosos les prohibían asistir a los lugares de adoración y cualquiera que se asociara con ellos estaba en peligro de perder su reputación y de ser alejado de la sociedad. Esto no le importaba a Jesús. Él se preocupaba más por los cobradores de impuestos que de su propia reputación o posición social. Es por eso que asistía a sus fiestas, bebía y comía con ellos. Le amaban por eso y continuamente buscaban su compañía. Le recibían con gusto y le daban la bienvenida como a un invitado de honor a sus fiestas. Cuando sus enemigos lo despreciaban por pasar tiempo con esta clase de pecadores, les contestó diciendo: "No he venido a llamar a los justos, sino a pecadores al arrepentimiento."⁸

JESUS TOCO LO INTOCABLE

El mejor ejemplo de una persona **desechada** en los días de Jesús era un leproso. La lepra siempre ha sido considerada una enfermedad impura y asociada con la vergüenza y el horror, haciendo que el desahuciado se sienta culpable. En los días de Jesús, los leprosos eran odiados tanto que ellos mismos también llegaban a odiarse. La gente los esquivaba y desechara hasta que terminaban quitándose la

vida. Al contraer lepra, la gente era apartada de la sociedad y obligada a vivir aislados. Cuando los leprosos se acercaban a cierta distancia de los que no tenían lepra, ellos estaban obligados por la ley a gritar: "¡Inmundo! ¡inmundo!" Si se acercaban mucho, la gente los apedreaba. Un leproso no solo sufría de su enfermedad sino también de soledad. Estaba enfermo de la mente como de su cuerpo.

En más de una ocasión Jesús tuvo encuentros con leprosos y siempre trató con ellos amablemente y piadosamente. Los sanaba con frecuencia⁹. En cierta ocasión, un leproso se le acercó rogándole, "Señor, si quieres, puedes limpiarme." El respondió, haciendo lo inesperado; "Jesús tocó al hombre" y después le dijo: "Quiero, ¡sé limpio"! Inmediatamente la lepra lo dejó."¹⁰ Tocar a este leproso fue una de las cosas más asombrosas que Jesús hizo en su ministerio. ¡Tocó lo intocable! Sanó a un enfermo, a un impuro, a un leproso desahuciado. Su mano tocó a aquel de quien los demás se alejaban. Nadie en aquellos días había hecho una cosa así.

Jesús tocó lo intocable, amó al necesitado de amor y perdonó al pecador. Por veinte siglos, el cristianismo ha abierto el camino para sanar a los intocables de este mundo. Ha procurado alcanzar al repudiado. Ha hecho más para ayudar al encarcelado, al pobre, al débil y al despreciado, que a ningún otro. Nadie puede llamarse un verdadero discípulo de Jesús sin haber besado una rana y haberla convertido en un príncipe y tocar a un leproso y sanarlo.

NOTAS FINALES

¹ Mateo 8:3; 11:19

² Lucas 5:31-32

³ Lucas 7:36-50

⁴ Juan 8:1-11

⁵ Mateo 26:50

⁶ Lucas 23:34

⁷ Lucas 23:42-43

⁸ Lucas 5:32; Lucas 9:10

⁹ Mateo 10:8; 11:5; Lucas 17:12

¹⁰ Lucas 5:12-13

CAPITULO 10

*Lo Maravilloso De Jesús
Al Enfrentar Tanta Hostilidad*



Una de las cosas más difíciles de entender sobre Jesús es el motivo por el que tanta gente reaccionó hacia El con hostilidad. Algunas personas le odiaron tanto que no descansaron hasta verlo muerto. Aquellos que le han conocido, se les hace difícil entender el por qué alguien que amó y sirvió a otros como El lo hizo pudo ser salvajemente resistido y odiado por muchos.

Sus enemigos finalmente lo ejecutaron de una manera horrible porque era lo contrario. ¿Cuál fue su crimen? ¿Qué cosa diabólica hizo? ¿A quién ofendió? ¿Cómo puede alguien tan perfecto atraer tanta hostilidad en sus caminos? ¿Qué clase de gente podría ser tan mala, odiosa y terrible con alguien tan amoroso como Jesús? Es imposible creer que alguien lo odiara tanto especialmente la gente religiosa de esos días; sin embargo, los líderes religiosos eran quienes estaban detrás de esa oposición.

IDENTIFICANDO A LOS ENEMIGOS DE JESUS

La gente identificada y responsable de la oposición y muerte de Jesús, vino de cuatro líderes religiosos o sectas políticas de los judíos quienes conspiraron juntos para deshacerse de El. Pero lo que verdaderamente mató a Jesús, fue el odio del hombre hacia Dios. Dios entró al mundo del hombre y vivió entre ellos en la persona de Jesús, pero ellos no podían soportarlo en su medio. Lo brillante de su vida, revela la oscuridad de la vida de ellos y en vez de venir a la luz, la apagaron. Jesús les dijo a sus contemporáneos: "La luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas."

LA GENTE ODIA A DIOS POR NATURALEZA

Por naturaleza, la gente no ama a Dios si no que lo odian. Puede decirse que lo aman pero en lo profundo de su corazón, verdaderamente no es así. Viven en enemistad con El. Pablo escribió que "la mente pecaminosa del hombre es hostil a Dios". Recordó a los creyentes que ellos habían sido "enemigos de Dios" antes de tener fe en Jesús. Dijo: "antes estaban enemistados con Dios y eran **enemigos** es sus mentes por su manera tan perversa de actuar". La gente casi nunca se atreve a decir que Dios es su enemigo. Prefieren pensar que están verdaderamente de su lado y

apoyan lo que hace. Pero si se enfrentan a El, reaccionarán como gatos acorralados. Sacarán sus garras y su pelo se parará de puntas en defensa propia. Aún, el ratón peleará si se siente acorralado por el enemigo.

LA GENTE ATACA A JESUS INDIRECTAMENTE

Rara vez ataca alguien a Jesús directamente como lo hicieron cuando estuvo aquí en la tierra. Ahora van tras El indirectamente. Atacan a quienes lo representan. Atacan a los que llaman el "derecho religioso" o "cristianos fundamentalistas." Clasifican el cristianismo como "puritanismo" o "moralidad anticuada", censuran a los líderes cristianos que son bien conocidos.

Para ver que fue lo que guió a los enemigos de Jesús a sentir tanto odio hacia El para atacarlo directamente es tener una idea de lo que hay dentro del hombre y lo que causa la enemistad con Dios. Veamos a lo que podemos descubrir de esos enemigos.

LA OPOSICION DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS

El grupo que más se opuso a Jesús por más tiempo fueron los escribas. ¿Quiénes eran ellos? Eran una secta religiosa que había reemplazado la palabra de Dios con sus propias reglas y regulaciones establecidas y creían que guardándolas, estaban actualmente guardando la palabra de Dios. Esto los llevó a llenarse de orgullo en sus logros y ver con desprecio a aquellos que no eran igual a ellos. También, los llevó a creer que eran los únicos calificados a ser maestros religiosos de su gente y merecían ser honrados con el título de "Maestro" donde quiera que fuesen.

Trataban de impresionar a la gente con su religiosidad y posición haciendo ceremonias en lugares públicos. Jesús los acusó por su insinceridad y dijo que eran hipócritas que no tenían verdadero amor para con Dios ni para el hombre. Estaban tan fanáticamente entregados a su propio sistema religioso que sus mentes estaban completamente cerradas para considerar cualquier cosa de alguien que no fuera de su propio grupo, aunque proviniera del Hijo de Dios.² Jesús dijo que ellos exaltaban lo

insignificante y rehusaban considerar lo que era verdaderamente importante. "Ustedes han ignorado las cosas más importantes de la ley: justicia, misericordia y fidelidad."³

La razón principal por la que los fariseos odiaban a Jesús y querían deshacerse de Él, era porque no estaba de acuerdo con ellos. Lo denunciaron diciendo que era un ignorante y que no calificaba a ser un maestro profesional como ellos. Dijeron que enseñaba cosas terriblemente ofensivas y falsas.⁴ Jesús enseñó que Dios amó a los pecadores y les recibía libremente. Le condenaron diciendo que quebrantaba deliberadamente la ley, violaba los días religiosos, las ceremonias de limpieza y animaba a otros a hacer lo mismo. Decían que era un pecador porque no era uno de ellos. Jesús buscaba a los pecadores y se asociaba con ellos y por eso querían asilenciarlo: así que ellos continuamente le resistieron y rápidamente hicieron planes para deshacerse de Él. Los fariseos de hoy en día quieren callarlo por esas razones.

LA OPOSICION DE LOS SADUCEOS

Los saduceos eran hombres ricos, políticos y religiosos. Eran liberales en su política, religión y manera de vivir. Eran seculares, materialistas y reconocidos por su apariencia. Habían colaborado con Roma y reinaban con su consentimiento para proveer el mantenimiento de la ley y el orden. Controlaban las reglas de los judíos (El Sanhedrin) y por eso era su interés en la nación, en su casa y fuera de su casa. Uno de ellos era elegido por Roma para servir como sumo sacerdote, el cual era el alto político y religioso de esa tierra. La posición del saduceo; poder, riqueza y estilo de vida, dependía en su anulación de mantener la paz en Roma, no permitía que ocurrieran alborotos de ninguna clase. La amenaza o aún la sospecha de un problema, tenían que ser deshechada inmediatamente y prepararse para hacer cualquier cosa para detenerlo.

Era inevitable que los saduceos vieran a Jesús como una amenaza a su manera de vida. Parecía estar creando problemas, reunía a multitudes, les enseñaba cosas nuevas, explosivas y revolucionarias. Alborotaba a la gente y como ellos sabían que Roma no toleraría nada que amenazara su paz, lo veían como una amenaza o cualquier cosa similar. Su riqueza, poder y su manera pacífica de vivir estaban en

peligro. Así que o Jesús se iba o ellos perderían todo. Para asegurar su propio estilo de vida lujosa, se unieron a los fariseos en plan de deshacerse de El y lo lograron.

LA OPOSICION DE LOS SACERDOTES

Un tercer grupo que se opuso fuertemente a Jesús eran los sacerdotes del templo en Jerusalén. No se habla mucho sobre ellos hasta que Jesús viene a Jerusalén en los últimos días de su ministerio, porque su trabajo se centró en Galilea y el de los sacerdotes estaba centrado en Jerusalén. Pero cuando Jesús vino a Jerusalén, empezaron a oponerse fuertemente, continuamente hacían complots para deshacerse de El. Se aparecían en todos lados. Judas Iscariote presentó su oferta de traición a los sacerdotes. Controlaron con cizaña el juicio de Jesús en la casa de Caifás, el sumo sacerdote. Fueron ellos quienes llevaron a Jesús a Pilato, el gobernador de Roma y pidieron su muerte. Fueron ellos quienes guiaron a la multitud a pedir su crucifixión. Se burlaron de El cuando estaba crucificado. Le aconsejaron a Pilato que sellara su tumba para asegurarse de que sus discípulos no robarían el cuerpo y proclamarían que había resucitado de entre los muertos y trataron de sobornar la evidencia de la tumba vacía.

¿Porqué toda esta enemistad contra Jesús? ¿Porqué los sacerdotes lo odiaban tanto? Por la misma razón que los saduceos lo odiaban. Amenazaba sus riquezas y su manera de vivir y ellos podían ver que, o se iba El o traería fin al sacerdocio y su lujosa manera de vivir.

Los sacerdotes eran un grupo rico, privilegiado, en una ciudad pobre. Vivían con más lujos y facilidades que ningún otro grupo de personas de la ciudad. Josefo, el historiador Judío nos informa que habían 100,000 sacerdotes que servían en el templo de Jerusalén, aunque la única vez que lo hacían era en las fiestas anuales. De otro modo, estaban divididos en veinticuatro grupos; cada uno servía sólo dos semanas al año. Así que, parecía que el trabajo de un sacerdote era no más de cinco semanas al año y su pago era cuantioso. Esto nos ayuda a comprender por qué odiaban tanto a Jesús. Porque era el reto supremo al sistema sacerdotal. Por siglos, Dios ha denunciado ese sistema sacerdotal con sus sacrificios y rituales y ha llamado a

corazones arrepentidos y quebrantados a una vida recta delante de El.⁵ Continuamente ha llamado a una vida libre de ritos. Declaró en más de una ocasión: "Vayan y aprendan lo que esto significa: misericordia quiero, y no sacrificios."⁶ El dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia."⁷

LA OPOSICION DE LOS HERODIANOS

Los herodianos eran el cuarto grupo que conspiraba en destruir a Jesús. Marcos escribe en su evangelio: "Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra El para destruirle."⁸ La razón de los herodianos en destruir a Jesús era similar a la de los saduceos. Los dos eran grupos políticos de los ricos que se preocupaban por controlar el país. Los herodianos estaban en contra de Jesús por pretender ser Dios y Rey y eso chocaba en su ambición política de tener a Herodes en el trono; así que El tenía que irse. Era cuestión de conveniencia política. ¿Suena familiar?

RESUMEN

Aquellos que se oponían a Jesús y lo atacaban tenían una cosa en común: todos querían proteger y mantener su posición, poder, riquezas y comodidad. Las ideas revolucionarias de Jesús amenazaban su manera de vivir, su pasión por conservar lo que tenían. Ellos cegaba a ver que vino a traer una vida mejor y decidieron matar al autor de la vida y al hacer eso perdieron la vida eterna.

LA RESPUESTA DE JESUS A SUS ENEMIGOS

Se puede ver lo maravilloso de Jesús en la forma en que respondía a sus enemigos. Aunque los reprendía verbalmente por su dureza de corazón y su fareseísmo, nunca tomaba represalias en contra de ellos. Por ejemplo, cuando pasó por Samaria en su último viaje a Jerusalén y los samaritanos no lo quisieron recibir, sus discípulos le preguntaron si sería bueno clamar por fuego del cielo para destruirlos. Pero El los reprendió diciendo: "Porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas."⁹

Cuando Judás, el que lo traicionó, dirigió un pequeño ejército de soldados para arrestarlo, respondió al beso traicionero de Judas llamándolo amigo: "Amigo, ¿a qué vienes?"¹⁰ Cuando los líderes religiosos en Jerusalén lo juzgaron injustamente, testigos falsos declararon en contra de El y otros lo "escupieron en la cara", lo "golpearon con sus puños" y lo "cachetearon"¹¹

Oró por los soldados romanos que lo crucificaron diciendo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"¹²

De todas maneras, Jesús siempre era ejemplo perfecto de la enseñanza que le dió a sus discipulos en cuanto a la manera de relacionarse con los enemigos. "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen"¹³

NOTAS FINALES

¹ Juan 3:19

² Romanos 5:10; 8:6-7; Colosenses 1:21

³ Mateo 23:23

⁴ Juan 7:15; Marcos 1:27; Mateo 13:54

⁵ Salmos 51:16-17; Isaías 1:11; Miqueas 6:6-8

⁶ Mateo 9:13; 12:7 (Oseas 6:6)

⁷ Juan 10:10

⁸ Marcos 3:6

⁹ Lucas 9:51-55

¹⁰ Mateo 26:50

¹¹ Mateo 26:67; Marcos 14:65

¹² Lucas 23:34

¹³ Lucas 6:27

CAPITULO 11

Lo Maravilloso De Su Gracia



Jesús es un recurso de ayuda inagotable para nosotros porque El es un recurso ilimitado de la gracia de Dios. El Apostol Juan declara en su evangelio sobre Jesús cuando escribe: "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia." El Nuevo Testamento amplificado hace énfasis en esto y dice: "Porque de su (abundante) plenitud, todos recibimos gracia sobre gracia, y bendición espiritual sobre bendición espiritual, y aún favor sobre favor y regalo sobre regalo."

El énfasis en este verso es "llenura." Se dice que fluye gracia y bendición de la llenura que hay en Jesús. La palabra "llenura", como se usa aquí, es la palabra **Pleroma** y es usada para referirse a la suma total de lo que hay en Dios. El Apostol Pablo usa esta palabra en varias declaraciones en su carta a los Colosenses. El escribe, "Pues Dios quizo habitar plenamente en El (en Cristo)"² y otra vez dice, "Porque todo lo que Dios es, se encuentra plenamente en la persona de Cristo, y ustedes están llenos de Dios porque están unidos a Cristo."³ Aclara que en Jesús tenemos todo lo que es de Dios. Tenemos todo su amor, gracia, piedad, sabiduría y ayuda inagotable para aquellos que le reciban. Pueden ir a El en cualquier necesidad que tengan y encontrar en El el medio de santificación.

LA ILUSTRACION DE LAS SIETE FRASES "YO SOY"

Las siete veces que Jesús dice "Yo soy" en el evangelio de Juan nos ayudan a verlo como una ayuda inagotable. El se presenta como el mismo Dios que vino a satisfacer la necesidad del hombre. A aquellos que están hambrientos y sedientos en su alma El les dice: "Yo soy el pan de vida, el que a mí viene no tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás."⁴ A aquellos que andan en obscuridad y necesitan de la luz para su diario caminar les dice: "Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."⁵ A aquellos que buscan pastos verdes y descanso para su alma y una vida con significado les dice: "Yo soy la puerta: el que por mí entre, será salvo. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pasto."⁶ A aquellos que necesitan amor, consejo, ayuda y protección les dice: "Yo soy el buen Pastor, el buen pastor su vida da por las ovejas."⁷ A aquellos que buscan vida eterna les dice: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté

muerto vivirá.”⁸ A aquellos que saben de su inhabilidad y sienten necesidad de ayuda, les dice: “Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. el que permanece unido a mí, y yo unido a el, da mucho fruto; pues sin mí, nada podéis hacer.”⁹ A aquellos que buscan dirección, verdad y una vida llena les dice: “Yo soy el camino. la verdad, y la vida.”¹⁰

LOS PROTAGONISTAS EN EL EVANGELIO DE JUAN

La gracia plena de Jesús de satisfacer la necesidad humana se puede ver más considerando cómo proveyó para necesidades de tantos protagonistas en el evangelio de Juan.

En el capítulo dos se cuenta la historia de un hombre que sufría gran vergüenza el día de su boda porque se había terminado el vino. Jesús le salvó supliendo vino de mejor calidad que el que se había servido.

En el capítulo tres, un líder religioso sintió la necesidad de nueva dirección y fue introducido al nuevo nacimiento y al reino de Dios.

En el capítulo cuatro nos dice de una mujer que buscó desesperadamente saciar la sed de la vida con diferentes esposos. Jesús descubrió en ella “agua de vida” que sació su sed para no volver a sentirla. También en el capítulo cuatro, el hijo de un oficial que tenía cercana la muerte, le fue dada vida por la palabra de Jesús.

En el capítulo cinco, dice que Jesús sanó a un hombre que estuvo enfermo por treinta y ocho años. El capítulo sexto, habla de una multitud hambrienta que le escuchaba y no tenían ningún medio de obtener comida y milagrosamente fueron saciados por El.

En el capítulo ocho leemos sobre la mujer que fue sorprendida en adulterio y traída ante Jesús para juzgarla; pero en vez de juzgarla, la perdonó y le dio vida nueva.

En el capítulo nueve, Jesús le devolvió la vista a un ciego que enfureció a los líderes religiosos. En el capítulo once, Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos para fortalecer la fe de sus discípulos.

En el capítulo veinte, eliminó la duda de un discípulo apareciéndosele personalmente después de su resurrección y finalmente en el capítulo veintiuno,

restaura a un discípulo quien le había negado y lo comisionó a renovar sus servicios. Todas estas personas y muchas más, saciaron sus necesidades en la gran llenura que había en Jesús. Era un recurso de ayuda inagotable para áquellos necesitados y también será para áquellos que ahora vienen a El con fe.

JESUS: UN RECURSO ILIMITABLE DE GRACIA

Juan escribe: "de su gracia todos hemos recibido gracia sobre gracia". ¿qué significa "gracia sobre gracia"? Simplemente significa más gracia añadida a la gracia o gracia sobre gracia. Era una manera de describir el recurso inagotable de la ayuda que Dios ha dado en Jesús. Es una manera de decir que Jesús puede ofrecernos su ayuda para satisfacer cada situación difícil en la vida y en cada una de esas situaciones habrá necesidad de la gracia. Tenemos necesidad por un tipo de gracia; cuando todo parece ir bien y otra cuando no lo es. Necesitamos gracia cuando somos jóvenes e inmaduros y de otra cuando somos viejos e infantiles. Necesitamos gracia cuando nos sentimos bien y también cuando nos sentimos deprimidos y desalentados al punto de la desesperación. Necesitamos una gracia cuando estamos seguros sobre todo y otra cuando no estamos seguros de nada. Necesitamos una gracia cuando caminamos victoriosamente y otra cuando sentimos la derrota. Necesitamos una gracia para sobrellevar nuestras cargas y otra para sobrellevar las cargas de los demás. Necesitamos una gracia para amar a los hermanos y hermanas y otra para las personas duras y difíciles de carácter. En Jesús, hay suficiente gracia para saciar todas las necesidades que tengamos. Cuando la gracia suple una necesidad y otra viene, habrá suficiente gracia en Jesús para satisfacer esa también. El poeta atrapó el recurso incansable de ayuda que es ofrecida por Jesús en su poema:

"El da más gracia"

El da más gracia cuando las cargas crecen,
El manda más fuerza cuando el trabajo aumenta.
A la aflicción, El añade misericordia.
A las muchas pruebas, su abundante paz.

Cuando hemos agotado nuestra reserva de resistencia,
cuando nuestra fuerza falló y el día casi termina.

Cuando llegamos al final de los recursos, la llenura de la dádiva de Dios comienza.

Su amor no tiene límites, su gracia no tiene medida.

Su poder no conoce límites.

Y de sus riquezas infinitas en Jesús. El da y da y da otra vez.^{11"}

NOTAS FINALES

¹ Juan 1:16

² Colosenses 1:19

³ Colosenses 2:9-10

⁴ Juan 6:35

⁵ Juan 8:12

⁶ Juan 10:9

⁷ Juan 10:11

⁸ Juan 11:25-26

⁹ Juan 15:5

¹⁰ Juan 14:6

¹¹ Por Annie Johnson Flint

CAPITULO 12

Lo Maravilloso De Su Invitación



Aunque Jesús nos promete una “vida eterna” cien veces mejor que ninguna otra cosa que hayamos experimentado, cada uno debe decidir por sí mismo si la quiere aceptar o no sin forzar a nadie. Jesús provee, invita y nos anima a recibirla pero la decisión es de nosotros.

La participación con Jesús siempre fue por invitación. El amablemente pedía a la gente que se uniera a El. Nadie se hizo su discípulo siendo intimidado, compulsionado u obligado a recibir lo que El ofrecía. Todo lo que provenía de El era gratuito era recibido libremente. Les dijo a sus discípulos, “dad de gracia, lo que de gracia has recibido ”¹

Jesús siempre llamó a la gente a que le siguiera o le recibiera. No podríamos comprender plenamente sin examinar algunas de esas invitaciones. Antes de hacerlo, veamos cual fue la principal invitación que El extendió y a quien fue enviada.

SU PRINCIPAL INVITACION

La vida y las bendiciones que Jesús ofrece son el resultado de tener una relación con El. Es por eso que El continuamente llamaba a la gente. “Venid a mí”, “Sígueme”. “Aprendan de mí”, “Crean en mí”, y “Habiten en mí”. Su invitación era, “Vengan a una relación personal conmigo y reciban de mí, todo lo que tengo para dar”.

¿A QUIEN HACIA JESUS SU INVITACION?

¿A quienes hacía Jesús su invitación? Era asombroso para los líderes religiosos y para algunos hoy en día que su invitación era hecha con frecuencia a pecadores. Dijo, “Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”² Su invitación para recibir su amor, perdón, luz, vida y libertad, fue ofrecida no sólo a aquellos que eran considerados honrados sino también a aquellos que no lo eran. Su parábola del banquete de bodas nos ayuda a ver que El invitaba a todos sin importar su raza, riquezas o situación. En esta parábola, El presenta al rey en la historia ordenándole a sus sirvientes, “Id pues a las salidas de los caminos y llamad a las bodas a cuantos halléis.”³ Su círculo de discípulos refleja la apertura de su invitación. Su grupo central era de pecadores ordinarios, de cobradores de

impuestos y asesinos. Jesús extendió invitaciones a hombres y mujeres y a grandes y pequeños grupos. Veamos siete de ellos.

Invitación a los idolatras. En una ocasión, un joven rico vino a Jesús preguntando "¿Qué debo hacer para obtener la vida eterna?"⁴ Jesús le dijo: "Obedece los mandamientos" "¿Cuáles?" le preguntó y Jesús mencionó algunos de esos mandamientos. El joven respondió: "Todos los he guardado, ¿qué me hace falta?" Jesús sabía que no los había guardado todos y que era culpable de haber violado el primer mandamiento porque estaba poniendo su amor al dinero antes que a Dios. El joven reconoció su error al responderle Jesús: "Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes (tus posesiones) y dáselas a los pobres y tendrás tesoros en el cielo. Después ven y sígueme." Cuando el joven oyó esto, rechazó la invitación y se fue triste porque tenía grandes riquezas. Por naturaleza, nosotros al igual que este joven, hemos quebrantado el primer mandamiento (como todos los demás). "Hemos cambiado la verdad de Dios por la mentira y hemos adorado y servido a cosas creadas antes que al Creador."⁵ Jesús por eso nos oíde como le pidió a este joven, que dejemos cualquier cosa que tenga primer lugar en nuestras vidas antes que Dios y que vayamos y le sigamos. Promete rescatarnos del desastre que viene sobre aquellos que adoran y sirven otra cosa que no sea la verdad y al Dios viviente.⁶

Invitación a los trabajados y cargados. Jesús hizo una invitación a cada uno cuando dijo: "Venid a mí, los trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestra alma."⁷ Su invitación fue, 1) "Venid a mí", 2) "Llevad mi yugo sobre vosotros" y 3) "Aprended de mí". Estaba llamando a la gente a que vinieran a encontrar descanso para su alma en la salvación que El ofrece y estar unidos a El y experimentar una vida nueva y aprender de El para pensar y vivir como El.

El llamado a la negación de nosotros mismos y tomar su cruz. Jesús no vaciló en informar a la gente que tenía tres pre-requisitos. Los tres eran lógicos y razonables. El dijo: "Si alguno viene en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame."⁸

Primero, para ser su discípulo, debe **negarse uno a sí mismo**. ¿Qué significa esto? Significa que para ser un discípulo de Jesús, debe tomar la decisión de no vivir más para usted mismo sino para Jesús y su causa.⁹ Tiene que creer como Pablo cuando vino a ser su discípulo. "Pero cuantas cosas eran para mi ignorancia, las he estimado como pérdidas por amor de Cristo, y ciertamente aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe."¹⁰ Cuando usted viene a ser un discípulo de Jesús, debe reconocer que la nueva vida que recibe de El no es dada para guardarla y gastarla en sí mismo, sino para vivirla para Jesús y los demás.

Segundo, para ser un discípulo de Jesús, debe tomar su cruz diariamente. ¿Qué significa esto? La cruz era un instrumento de ejecución usada para los culpables de grandes crímenes. Normalmente el condenado cargaba su propia cruz al lugar de la ejecución. Era una experiencia dolorosa. Jesús quería darnos a entender que para ser su discípulo, era necesario tomar nuestra cruz diaria y aceptar voluntariamente la persecución, el dolor y la vergüenza que viene con ella.

Finalmente, ser un discípulo de Jesús significa empezar a seguirle y hacerlo por toda la vida. Esto requiere creer en El para libertad y vida nueva y hacer su voluntad y caminar tras sus pisadas.

Ayuda para una vida nueva. Para capacitar a sus discípulos a vivir una vida nueva Jesús prometió darles el Espíritu Santo. "El que cree en mí como dice la escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Juan explica "esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en El porque Jesús no había sido aún glorificado."¹² Después que Jesús fue glorificado en su resurrección y ascensión, el Apostol Pedro declaró que "todo aquel que le recibiera como Señor y se arrepintiese y fuese bautizado en su nombre, tendría perdón de pecados y recibiría el Espíritu Santo."¹³ El Espíritu Santo sería la promesa del creyente, el ayudante que los capacitaría, los levantaría y los ayudaría en su diario vivir para Cristo.¹⁴ Pedro declaró

que esta promesa es para ti y tus hijos y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.¹⁵

El llamado a compartir su ministerio. Jesús hizo un llamado a Pedro y Andrés: "Ven, sígueme y yo os haré pescadores de hombres."¹⁶ Aunque este llamado fue dado a estos dos apóstoles, es consistente con la invitación que Jesús no sólo extendió a los discípulos del primer siglo sino a todas las generaciones. Llamó a todos sus discípulos a ser testigos, embajadores y servidores.¹⁷ Su gran comisión final a los discípulos fue que compartieran su ministerio. El los llamó a "hacer discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado."¹⁸

La invitación final. Jesús dijo que su última invitación sería hecha en el último juicio, a aquellos que fueron fieles y verdaderos con El. "Venid benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo."¹⁹

Debemos responder sin tardanza. Jesús dijo que quienes atienden a su llamado deben responder sin tardanza. El narró sobre dos personas que querían seguirle, pero cada una tenía algo más importante que hacer. Fue claro con los dos, si ellos iban a seguirle El tenía que ser primero en sus vidas y tenían que responder inmediatamente a su llamado.²⁰

En estas dos historias enseñó que hay un momento crucial en nuestras vidas. Si no actuamos en ese momento es muy difícil que lo hagamos después. El momento preciso de responder a la invitación de Jesús es cuando nuestros corazones están conmovidos.

NOTAS FINALES

¹ Mateo 10:8

² Mateo 9:13

³ Mateo 22:9

⁴ Mateo 19:16-22

⁵ Romanos 1:25

⁶ 1 Tesalonicenses 1: 9-10

⁷ Mateo 11:28-30

⁸ Lucas 9:23

-
- ⁹ II Corintios 5:15
¹⁰ Filipenses 3:7-9
¹¹ Juan 3:16; 8:31-32; 15:14; I Juan 2:6; 1 Pedro 2:21
¹² Juan 7:37-39
¹³ Hechos 2:36-38
¹⁴ Juan 14:16-17
¹⁵ Hechos 2:39
¹⁶ Marcos 1:17
¹⁷ Hechos 1:8; 3:15; 5:32; 10:39; 13:31; 22:15; II Corintios 5:18-20
¹⁸ Mateo 28:19-20
¹⁹ Mateo 25:34
²⁰ Lucas 9:59-62

CAPITULO 13

Lo Maravilloso De Sus Advertencias



Se ha dicho que sólo un verdadero amigo hace advertencias; a otros no les importará o estarán dispuestos a pagar el precio por alertarnos del peligro amenazante.

A la gente no le gusta ser alertada, particularmente de los resultados de su pecado y del juicio por venir. La historia de Dios enviando profetas para advertir a su gente, es la historia de haber sido despreciados, perseguidos y muertos. Jesús le dijo a la gente de sus días: "Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados" "Hay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres" De modo que sois testigos y consentidores de los hechos de vuestros padres; porque la verdad ellos los mataron y vosotros edificáis sus sepulcros."¹ Esteban, el primer cristiano mártir, clamó en contra de sus ejecutores: "¿A cual de los profetas no persiguieron sus padres y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del justo?"²

Aunque Jesús sabía lo que había pasado con aquellos que habían dado advertencias en contra del pecado, aún así, su amor lo obligó a advertirles del gran peligro. Para proteger a sus discípulos de ser agarrados sorprendidos o engañados, Jesús siempre les recordaba: "Tengan cuidado," "Presten atención," "Cuidense unos a otros," "Velad y orad".

Una buena parte del ministerio de Jesús fue dedicada a dar advertencias. Y esto también era así de discípulos. Pablo, en su advertencia a los ancianos de la iglesia de Efeso, les exhortó, "Por tanto velad, acordándose que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestarlos con lágrimas a cada uno."³

LA GRACIA DE LAS ADVERTENCIAS DE JESUS

El reunir las advertencias de Jesús y leerlas una por otra, sería una experiencia turbadora. Pero habiendo ya conocido el gran amor que tiene por nosotros, podemos estar seguros que sus advertencias no fueron denuncias, juicios o condenaciones toscas, sino súplicas de amor para salvarnos de errores fatales y de las consecuencias del pecado.

Cuando las advertencias de Jesús son consideradas cuidadosamente, no solo parecen ser lógicas, sino también razonables y bondadosas. Vienen a ser advertencias de interés, de cuidado, de alguien que nos ama profundamente y quiere salvarnos del desastre. Así como el arcoiris sigue la oscura nube de la tempestad, así también sus bendiciones son para aquellos que atienden a sus advertencias.

Aunque las advertencias de Jesús son numerosas, la mayoría pueden juntarse bajo siete encabezamientos. Veámoslas:

1. El peligro de rehusarse a oír y obedecer. Jesús advirtió sobre el peligro de rehusarse a oír y obedecer la palabra de Dios. Dijo: "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino él que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos."⁴ En la parábola del sabio y el necio, relata sobre el constructor necio que edificó su casa sobre la arena, "pero cualquiera que oyere estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena y la lluvia descendió y vinieron ríos y soplaron vientos y dieron con impetuo contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina."⁵ En esta parábola del sembrador declara que cuando la Palabra de Dios cae en cualquier corazón, excepto en uno comprensible, obediente y receptivo, terminará en desastre.⁶ En la historia del hombre rico y Lázaro, el hombre rico clamó a Abraham que mandase a Lázaro a advertirles a sus cinco hermanos de lo terrible del infierno. Abraham le dijo: "Ellos tienen a Moisés y a los profetas (la palabra de Dios); para que los escuchen."⁷ Advirtiendo de la importancia de escuchar y obedecer sus palabras, Jesús dijo: "El que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero."⁸

2. El peligro de vivir y morir en pecado. Jesús hizo la advertencia de vivir y morir en pecado y lo horrible de las consecuencias del pecado: "Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno."⁹

En la parábola del necio rico, Jesús condenó al hombre rico que guardó sus graneros para poder vivir una vida de placeres. Dios lo llama "Necio" diciendo, "Esta

noche vienen a pedir tu alma." Concluye la parábola diciendo: "Así es el que hace para sí tesoros, y no es rico para con Dios."¹⁰

A las multitudes les dijo: "Si no se arrepienten, ustedes también perecerán."¹¹ "De cierto, de cierto, os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos."¹² En la escena del juicio final, condena al infiel y le dice. "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles."¹³

3. El peligro del engaño y la hipocresía. Jesús advirtió sobre el engaño y la hipocresía. Advirtió en contra de ser religioso mientras se tiene el corazón lejos de Dios. Los líderes religiosos de sus días eran un ejemplo de la hipocresía; continuamente condenó y habló en contra de ellos. Advirtió a las multitudes. "Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía."¹⁴ "No hagan lo que ellos hacen, porque ellos no practican lo que predicán."¹⁵ Todo el capítulo veintitres del evangelio de Mateo está dedicado a siete juicios que Jesús hace por la hipocresía de los fariseos. Las palabras más hirientes en su ministerio fueron dirigidas a ellos. Les llamó de todas maneras, desde vasos sucios hasta nido de serpientes. Les dijo que eran "guías de ciegos." Estas palabras fueron dichas no sólo para los hipócritas de sus días, sino para todos.

4. La advertencia en contra de la codicia. Jesús advirtió en contra de ser codiciosos. Advirtió en contra de estar atados a la codicia y perseguir cosas materiales porque equivale a ser idólatra. Codiciar significa ir tras la lujuria, el deseo, usado en sentido diabólico. Cuando la fuerza que te empuja en tu vida es un deseo intenso de tener poder, fama, fortuna, materialismo o alguien del sexo opuesto, es que estás codiciando. La codicia es ilustrada en la historia del Rey David cuando veía a Betsabé bañarse y llegó a sentir tanto deseo por ella, que hizo a un lado su compromiso con Dios y la mandó traer a su recámara y cometió adulterio con ella.

La codicia es una forma de idolatría porque sigue las cosas antes que a Dios. Pablo escribe: "Porque sabéis esto, que ningún fornicario o inmundo, o ávaro que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios."¹⁶

Mirando esto, ¿no es una maravilla que Jesús advirtió, "Mirad y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes

que posee"¹⁷ y otra vez, "¿Qué aprovechará el hombre, si ganare todo el mundo, pero al final pierde su alma?"¹⁸ Aclaró que "ninguno puede servir a dos señores; porque, o aborrecerá a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará a otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."¹⁹

5. La advertencia en contra de los falsos profetas. Jesús advirtió en contra de los falsos profetas porque dijo que ellos pervertían la verdad y desviaban a la gente de El. Advirtió, "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces."²⁰ Y otra vez dijo: "Y muchos falsos profetas, se levantarán y engañarán a muchos, y harán señales y milagros para engañar aún a los elegidos."²¹ "Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán."²²

A la mitad del primer siglo,, el Cristianismo había comenzado a ser plagado por los falsos cristos, los falsos profetas, los falsos apóstoles, un evangelio falso, una iglesia falsa. Los falsos profetas y falsos maestros han deteriorado tanto a la fe cristiana que ninguna otra cosa. Con razón Jesús siempre advertía en contra de esto.

6. Tengan cuidado de rechazar a Cristo. Ya que Jesús se presentó como "El camino, la verdad, y la vida" y el Salvador del pecado del hombre, de la muerte, del infierno y la puerta a la eternidad, con razón dijo: "Por eso os dije, que moriréis en vuestros pecados; porque no creéis que yo soy, el que digo ser."²³

Dijo que el trabajo del Espíritu Santo sería convencer a la humanidad "de pecado por cuanto no creen en mí."²⁴

Le dijo a Nicodemo que "El que en El cree no es condenado, pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios."²⁵ Juan el bautista agregó: "El que cree en el hijo tiene vida eterna; pero el que rehusa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre El."²⁶

7. La advertencia sobre el infierno. Jesús hacía advertencias sobre el infierno más que de cualquier otra cosa. El habló de esto más que ninguna persona de la Biblia. Habló de esto en términos vivos como si El personalmente lo hubiera visto. Lo describió como un lugar de tormento "donde el gusano de ellos nunca muere y donde el fuego nunca se apaga."²⁷

En la historia de Lázaro y el hombre rico, Jesús describe al hombre rico en el infierno después de haber muerto "donde Él estaba en tormento" y le gritaba a Abraham, "Estoy en agonía en esta llama."²⁸ Describe el infierno como un lugar de "fuego eterno" preparado para el diablo y sus ángeles donde ellos serán "atormetados día y noche por los siglos de los siglos."²⁹ Pero también aclaró que sería el destino de aquellos que viven y mueren en incredulidad. Ellos también acompañarían al diablo y a sus ángeles e irían al "castigo eterno."³⁰

CUATRO ADVERTENCIAS SOBRE LAS ADVERTENCIAS

Para agregar a estas siete categorías de advertencias, aquí están cuatro de ellas que necesitan ser consideradas:

1. Tengan cuidado de poner sobre ustedes un paraguá moral, al oír estas advertencias pensando que cada de esto aplica a ustedes.
2. Cuidado de sólo escuchar las advertencias y aplicarlas a otra persona pensando que otros las necesitan más que tu.
3. Cuidado de pensar que todo está bien en tu vida y que estas advertencias no tienen nada que ver contigo. Tu puedes ser a la que le pueden estar hablando.
4. Cuidado, no sea que prestes atención a estas advertencias demasiado tarde. En la mayoría de las ilustraciones, Jesús declaró que sus advertencias habían sido rechazadas hasta que fue demasiado tarde.

LOS QUE RECIBEN LAS ADVERTENCIAS NO TIENEN EXCUSA

Quien escuche las advertencias de Jesús y no les preste atención no tiene excusa. Sin duda es culpable. Es culpable de su pecado y de rechazar a Jesús, el medio de Dios para redimirnos del pecado. Jesús declaró, "Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá."³¹ Viendo esto, considere esta última advertencia de Jesús: "Mirad, considerad cuidadosamente lo que oís."³²

NOTAS FINALES

-
- ¹ Mateo 23:37; Lucas 11:47-48
 - ² Hechos 7:52
 - ³ Hechos 20:31
 - ⁴ Mateo 7:21
 - ⁵ Mateo 7:26-27
 - ⁶ Mateo 23:3-23
 - ⁷ Lucas 16:29
 - ⁸ Juan 12:47-48
 - ⁹ Mateo 5:29-30
 - ¹⁰ Lucas 12:16-21
 - ¹¹ Lucas 13:3-4
 - ¹² Mateo 18:3
 - ¹³ Mateo 25:41
 - ¹⁴ Lucas 12:1
 - ¹⁵ Mateo 23:3-5
 - ¹⁶ Efesios 5:5 RSV
 - ¹⁷ Lucas 12:15
 - ¹⁸ Lucas 9:25
 - ¹⁹ Mateo 6:24
 - ²⁰ Mateo 7:15
 - ²¹ Mateo 24:11-24
 - ²² Mateo 24:5
 - ²³ Juan 8:24
 - ²⁴ Juan 16:8-9
 - ²⁵ Juan 3:18
 - ²⁶ Juan 3:36
 - ²⁷ Marcos 9:42-49
 - ²⁸ Lucas 16:23-24
 - ²⁹ Mateo 25:41; Apocalipsis 10:10
 - ³⁰ Mateo 25:46
 - ³¹ Lucas 12:48
 - ³² Marcos 4:24

CAPITULO 14

Lo Maravilloso De Su Resurrección



¿Podía la gente decir que Jesús había sido enviado por Dios sólo con verle? ¿Tenía características físicas que le identificaban como Dios? ¿Había una aureola en su cabeza? ¿Había un brillo fluorescente en Él? ¿Emitía relámpagos de luz? ¿Uso ropa que le identificara como Dios? ¿Cuando caminaba por la calle decía la gente: "Ahí va Dios"? ¡De ninguna manera! Nada en su apariencia física indicaba que Él era Dios, solo era otro hombre como los demás. En verdad, el profeta Isaías predijo que Jesús no tendría nada que en su apariencia que nos atrajera a Él.' Entoces, ¿Cómo pudo la gente saber que Él era Dios? El ejerció el poder de Dios para hacer cosas más allá de la capacidad humana. Poseyó y demostró un poder que dejó a la gente asombrada. "¿Quién es este?" Lucas nos habla de este sorprendente poder que tenía Jesús en cuatro incidentes en el capítulo ocho de su evangelio. Relata como Jesús utilizó su poder milagroso para controlar la naturaleza, el mundo espiritual maligno, enfermedades y aún la muerte. En cada uno de estos capítulos, Lucas nos enseña como Jesús usó su poder para aliviar y liberar el sufrimiento humano y generó fe en aquellos que tuvieron el privilegio de testificar tales cosas poderosas.

CALMO UNA TEMPESTAD EN EL LAGO DE GALILEA

En el primer incidente, Jesús dormía en un barco mientras que iban navegando para el otro lado del lago de Galilea². Él y sus discípulos iban hacia el Este del lago a visitar la tierra de los gadarenos. Era en la tarde, había tenido un día largo y estaba cansado. Jesús reclinó su cabeza en la parte trasera del barco y se quedó dormido. De repente cayó un chubasco, el viento se enfureció y se levantaron grandes olas. Las olas comenzaron a caer sobre el barco y comenzaron a hundirse. Los discípulos que eran pescadores con experiencia, se dieron cuenta que estaban en grandes dificultades. Anteriormente habían estado en tempestades, pero nunca en una como ésta. Presintieron que el barco se hundiría y se ahogarian. ¿Qué podían hacer? Recordaron que Jesús estaba en el barco y lo despertaron. "¡Maestro, Maestro, nos ahogamos!" Lucas nos dice, "El se levantó y reprendió al viento y las aguas; la tempestad cesó y todo se calmó." A raíz del temor y asombro de los discípulos, éstos se preguntaban unos a otros, "¿Quién es éste, que aún los vientos y las aguas le

obedecen?" Una cosa sobresaliente sobre Jesús fue que calmando el viento y las aguas se calmaron al mismo tiempo. Normalmente las olas continúan moviéndose por un tiempo después que cesa el viento, pero en este caso, cesaron al mismo tiempo y el lago inmediatamente se calmó. Esto nos ayuda a entender mejor el asombro de porque ellos habían sido testigos de un doble milagro. Jesús había ejercido control sobre el viento y las olas. Les mostró a sus discípulos que tenía el poder sobre la naturaleza. Esta muestra de poder tuvo un profundo efecto sobre los discípulos. No podían recuperarse de lo que habían visto. Comenzaron a darse cuenta que Jesús era más grande de lo que ellos se habían imaginado. Le habían visto ejercer control sobre los enfermos, endemoniados y aún la muerte. Pero ahora, había demostrado que tenía poder sobre la naturaleza. En verdad, "¿quién es éste, que es apto para controlar aún los elementos de la tierra?"

CALMO LA TEMPESTAD QUE HABÍA DENTRO DE UN HOMBRE

En el segundo incidente, Jesús calma una furiosa tempestad que sacudía el interior de un hombre.³ Jesús conoció a este hombre al llegar a la tierra de los gadarenos. Vino corriendo para conocer a Jesús mientras que un demonio dentro de él gritó: "¿Qué quieres conmigo Jesús, Hijo del Dios viviente?" Este hombre daba miedo. Fue una maravilla que Jesús y los doce discípulos tuvieron algo que ver con él. Este hombre estaba desnudo, sucio, cortado y lleno de moretones. Demostró gran fuerza física porque estaba poseído por los demonios, pero no sólo daba miedo, también era despreciable. Había vivido en un pueblo cercano, había usado ropa y vivido en una casa. Pero se hizo violento por los demonios que lo poseían. La gente del pueblo le había atado con cadenas para poder controlarlo pero era tan poderoso que las había roto. Se había hecho miserable, un hombre que había sido llevado por los demonios a "lugares solitarios" Qué hombre tan patético era éste. Era controlado por los demonios, abandonado, solo, infeliz, sin amor y sin nadie que lo cuidara. Si había alguien en necesidad de amor y de la ayuda que Jesús ofrecía, era este hombre. Jesús ordenó a los demonios que salieran de él. Ellos pronto obedecieron y el hombre fue restaurado inmediatamente. Vestido y en sus cabales, se sentó a los

pies de Jesús y le preguntó si podía unirse al grupo de sus discípulos. El control que Jesús ejerció sobre estos demonios hizo claro que Él tenía el poder sobre el mundo espiritual. Los discípulos le habían visto ejercer control sobre la naturaleza. Ahora, veían también que tenía poder sobre el mundo espiritual maligno.

TENIA PODER PARA CONTROLAR ENFERMEDADES

En el tercer incidente, Jesús ejerce control sobre las enfermedades.⁴ En esta escena, va camino a la casa de un maestro de la sinagoga quien tiene a su hija enferma. Cuando iba, las multitudes le acompañaban presionándolo por todos lados. Una mujer seriamente enferma, caminó entre la multitud y se acercó lo suficiente para tocarlo. Esta mujer era un caso triste, había estado enferma de hemorragia continua por doce años. "Había sufrido grandemente bajo el cuidado de muchos médicos y había gastado todo lo que tenía y en vez de mejorar, empeoraba más."⁵ No solo eso, había vivido en vergüenza todo este tiempo porque de acuerdo a la ley de los judíos religiosos, era impura y la excluían de la comunidad religiosa.⁶ ¡Pobre mujer! Había perdido su salud, sus bienes y su vida social. Era despreciada, estaba sola, sin esperanza y en desesperación. Necesitaba la ayuda de Jesús. Ella había escuchado que Jesús extendía misericordia a gente como ella⁷ y que no haría excepción de personas. Se preocupaba por los necesitados y les daba su amor y su ayuda. Aunque ella sabía que no era nada y que había sido excluida de la sociedad, aún así, creyó que alguien como Jesús podía ayudarla. Sería su última esperanza, así que se abrió paso en medio de la multitud y se acercó lo suficiente para tocar uno de los cuatro adornos de su manto. Cuando lo hizo, fue sanada instantáneamente de su enfermedad. El poder de Jesús fluyó y la purificó. Sanó una enfermedad que era considerada incurable. Hizo lo que solo Dios pudo haber hecho.

TENIA PODER SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

Después que Jesús sanó a la mujer, continuó su camino hacia la casa del líder religioso para ayudar a su hija.⁸ Era su única hija, su niña y era la luz de su vida. Aunque la llamó su "pequeña niña", como cualquier padre lo haría, ella ya tenía doce

años de edad. En ese tiempo y lugar, ella sería considerada al borde de ser una mujer. Estaba lista para casarse y comenzar una familia y dar nietos a sus padres. Era su única esperanza de llevar su generación: pero ella estaba muriendo. Su vida se desvanecía y ninguna de estas cosas serían posibles. La cosa más preciosa que estos padres tenían en la vida, estaba por ser quitada de ellos y esto les dolía. No había duda que habían buscado ayuda en otro lado pero no la habían recibido y ya no tenían esperanza pero habían oído de Jesús. El había hecho más sanidades en esa ciudad que en ninguna otra ciudad de Galilea⁹ y aunque Jesús fue rechazado en la sinagoga y los líderes religiosos de la ciudad lo habían declarado un blasfemo, aún así, este líder vino en desesperación y humildad y le pidió ayuda a Jesús. Su única hija estaba muriendo y él estaba dispuesto a cualquier cosa para ayudarla. Jesús emprendió camino para ayudar a la niña, pero mientras iban, alguien vino de la casa del líder religioso anunciándole que su hija ya había muerto y que la ayuda de Jesús ya no era necesaria. Ignorando esto, Jesús continuó su camino a la casa del líder. Cuando llegó, fue encontrado por "gente que lloraba y gemía" por la muerte de la niña. El pasó enfrente de ellos y entró a la casa llevándose a Pedro, Juan y Santiago y a los padres de la niña. Cuando se acercó a la niña, la tomó de la mano y le dijo: "Hija, levántate". Su espíritu regresó a ella e inmediatamente se paró. El la levantó de entre los muertos ante el asombro de sus padres y los presentes por el poder de la vida y la muerte

LA ESPERANZA DEL DESAMPARADO

Estos cuatro incidentes tomados de los tres años del ministerio de Jesús, no sólo demuestran su gran poder sino también lo revelan como la esperanza del desamparado. Cuando los discípulos estaban sin esperanza, perdidos en el lago, los salvó de ahogarse. Cuando el hombre gadareno estaba sin esperanza bajo el control de los demonios, lo liberó. Cuando nadie pudo ayudar a la mujer del flujo de sangre, El la sanó. Cuando un padre había agotado todas las posibilidades de obtener ayuda para su hija enferma -aunque ya estaba muerta- ella actualmente estaba muerta, El la levantó de entre los muertos y la restauró a la vida.

ESTOS SON SOLO EJEMPLOS

Estos cuatro ejemplos del poder de Jesús de aliviar el sufrimiento y resolver las dificultades, son solo cuatro de entre muchos que podemos citar. Cuando éstos son repetidos en el octavo y noveno capítulo del evangelio de Mateo, se agregan seis más. Uno de los principales enfoques del evangelio de Juan es demostrar siete milagros del poder de Jesús.¹⁰ En el evangelio de Juan tres veces dice Jesús: "Más si las hago aunque no me creáis a mí, creed las obras, para que conozcáis y creáis, que el Padre está en mí, y yo en el Padre."¹¹ El termina su evangelio indicando que "Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en la presencia de sus discipulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas son escritas para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y que creyendo, puedes tener vida en su nombre."¹² Como otras, las cosas escritas en este capítulo se escribieron para darte una idea del gran poder de Dios que estaba en Jesús para que tomándolas en cuenta, seas convencido que Jesús es todo lo que proclama ser.

NOTAS FINALES

¹ Isaías 53:2

² Lucas 8:22-25

³ Lucas 8:26-39

⁴ Lucas 8:42-48

⁵ Marcos 5:26

⁶ Levítico 15:25

⁷ Marcos 5:27

⁸ Lucas 8:40-42; 49-56

⁹ Mateo 11:23

¹⁰ Juan 2:11; 4:54; 5:9; 6:14; 6:19; 9:7; 11:43-44

¹¹ Juan 10:38; 14:11; 15:24

¹² Juan 20:30-31

CAPITULO 15

Lo Maravilloso De Su Poder



Como se ha mencionado en capítulos previos, Jesús demostró que era Dios siendo hombre, viviendo una vida perfecta, hablando con gran sabiduría y realizando milagros que sólo Dios podía hacer. Proclamó las "Buenas Nuevas" al pobre y dio libertad a los cautivos en sus propios faltas, errores, debilidades, pasiones y pecados. Abrió los ojos de aquellos que vivían en ignorancia, en prejuicio, envidia, malicia y odio. Envío gracia y restauró la relación de la gente con Dios. Aunque El hizo todo esto y su mensaje trajo verdad a una nueva vida a los que le recibieron, creó odio y amargura en los que le rechazaron. Llegaron a odiar tanto a Jesús que lo trataron injustamente viéndolo como un enemigo de Dios, un problemático y un pecador y finalmente lo mataron con el propósito de callarlo.³

EL MAL NO TRIUNFO

Después de que los enemigos de Jesús lo crucificaron y murió parecía, ser el final de todo lo que defendía. El odio y la fuerza brutal triunfaron sobre el amor. La mentira le había ganado a la verdad. El mal había triunfado sobre la rectitud. Todo lo que era cruel, obscuro y feo había vencido a lo que era hermoso, bueno y santo; hubiera sido mejor que Jesús se quedara en la tumba. Pero El resucitó de entre los muertos tres días después que murió, significando que El y todo lo que defendió viviría en triunfo. Dios le levantó de entre los muertos para garantizar que no importa la lucha o cuan dolorosas sean las heridas, lo justo triunfara, la verdad ganara y el amor será la última victoria aunque parezca todo lo contrario.

JESUS, NUESTRO CONTEMPORANEO

La resurrección de Jesús de entre los muertos nos asegura que no es el héroe de ayer o de la historia. No se perdió en el pasado, nunca pasará de moda ni de tiempo; El es nuestro contemporáneo, es de nuestra era y de nuestros tiempos. El está vivo siempre y vive en nuestros días y nuestros tiempos; podemos caminar junto con El, escuchar con atención sus consejos ya que sus palabras son verdad; podemos arrodillarnos ante su presencia en símbolo de adoración, confesión y oración y enfrentar la vida con el coraje y fuerza que solo El nos brinda. Ser discípulos del

Jesús resucitado, no nos guiará a una vida perpetua, pero sí nos garantiza a entrar a una vida llena de compañerismo con un ser viviente, de quien podemos obtener perdón y paz para con Dios, libertad de soledad y cualquier cosa que nos esclavice. Ser su discípulo producirá fe; nos capacitará a ver las tempestades y las pruebas de la vida como bendiciones en lugar de maldiciones y nos dará la habilidad para enfrentar la muerte y gritar: "¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿dónde está, oh muerte, tu aguijón?"

SU TRABAJO CONTINUA

Debido a que Jesús fue levantado de entre los muertos y hoy está vivo, hay continuidad en su trabajo en este mundo. Las palabras que dijo en la cruz "Hecho está", sólo señalan el cumplimiento del primer capítulo de su historia. La historia de redención, o como Lucas lo menciona que: "Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día que fue llevado al cielo". El ha comenzado ahora el segundo capítulo relacionado a todo lo que continuará haciendo. Mientras estuvo en este mundo, en forma humana, el trabajo de Jesús fue limitado. Ahora que ha resucitado y ascendido a la diestra de Dios, ha regresado en Espíritu y ha tomado lugar en la vida de los miembros de su iglesia.² Su iglesia ha venido a ser su nuevo cuerpo terrenal³ y con este cuerpo, su trabajo se ha engrandecido en proporciones inmensas. Comparar el trabajo que hizo mientras estuvo aquí con lo que ahora hace a través de su iglesia, sería como comparar un escenario de juegos con una cadena de producción televisiva. El mundo entero ha venido a ser su lugar de trabajo y su historia su día de trabajo. La resurrección significa que Jesús está trabajando en una nueva manera maravillosa y continúa haciendo lo que hizo cuando estuvo aquí. Hoy más que nunca, las "Buenas Nuevas" están siendo predicadas al pobre; libertad está siendo proclamada al cautivo, los ciegos están recobrando la vista, el oprimido encuentra libertad y la gracia está siendo gratuitamente ofrecida al indigno.⁴

AUN VIENE LO MEJOR

La resurrección nos asegura que esto no es todo lo que hay en la vida; aún viene lo mejor. Peggy Lee, una cantante de fama en el pasado, cantaba una canción sátira que hablaba de las decepciones que seguían, aún las grandes experiencias de la vida en este mundo. Cantaba sobre la decepción de haber ido a un circo cuando niña. Después, cantó de otras decepciones y experiencias que resaltaban. Finalmente cantó sobre la desilusión de su matrimonio. Después de relatar cada experiencia, ella preguntaba: "¿Es esto todo lo que hay?" y después el coro cantaba, "Sí, esto es todo lo que hay amigos míos, sigamos bailando, vamos a beber y divertirnos, si esto es todo". La canción terminaba señalando a la vida a un suicidio inevitable. Pero podía quitarse la vida porque eso la guiaría a la última decepción. La resurrección de Jesús nos asegura que esta vida no es todo lo que hay. Para aquellos que vienen a la fe en Jesús, esta vida es sólo la antecámara a la eternidad. Claro, que la muerte está por delante, pero estaremos junto a Dios a través de la puerta de la eternidad con Jesús en un estado de perfección gloriosa en nosotros mismos y en nuestros alrededores. Lo maravilloso de Jesús es que vino y nos dio una provisión maravillosa de tiempo y eternidad. Todo es nuestro cuando le recibamos como nuestro Señor y Salvador personal. Si no le has recibido, ¿no lo harías hoy? Este es el testimonio: "Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida. El que no tiene al Hijo no tiene la vida." ¹ Aquí está la respuesta de Dios para aceptar a Jesús: "Si confiesas con tu boca, que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque el corazón cree para justicia y la confiesa para salvación".² "Arrepentíos y bautizaos cada uno de vosotros en el nombre de Jesús para que tus pecados sean borrados. Y recibirás el regalo del Espíritu Santo."³

NOTAS FINALES

¹ Hechos 1:1

² 1 Corintios 3:16; 6:19

³ Efesios 1:22

⁴ Lucas 4:18-19

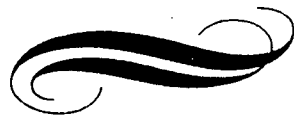
⁵ 1 Juan 5:11-12

⁶ Romanos 10:9-10

⁷ Hechos 2:38

CAPITULO 16

Lo Maravilloso De Ser Dios



Lo maravilloso de Jesús es que El era Dios hecho hombre y vivió entre nosotros por treinta y tres años. Era Dios revelándose a nosotros en forma humana y hablándonos en lenguaje humano. Era infinito, pero se hizo finito; era inmortal e invisible y se hizo mortal y visible; era eterno pero se hizo temporal; era Espíritu y se hizo materia. La eternidad invadió el tiempo y el Creador entró a su creación. El era Emmanuel, Dios con nosotros, quien era de la misma naturaleza, carácter y cualidad que el Dios eterno. El no era "un dios, otro dios o un dios menor." era participante de la deidad con Dios y era igual y eterno junto con El. De todas las cosas que se pueden decir sobre Jesús, ésta es la mas importante. No hay enseñanza más fundamental en la fe cristiana que esta.

LA GRAN OFENSA Y EL OBSTACULO DE TROPIEZO

En el mundo del hombre, el mito de Dios visitando la tierra en forma humana, siempre ha sido un obstáculo de tropiezo y causa de ofensa. El mundo en general ha admirado y respetado a Jesús como un "buen hombre" un maestro impresionante, un ejemplo maravilloso, un hombre de carácter como el de Dios, y aún como profeta; pero se ha rehusado a reconocerle como a Dios con la autoridad y habilidad para dirigir sabiamente la vida humana. Pero esa es la verdad fundamental sobre El. El es Dios "por quien toda las cosas fueron hechas. en quien está la vida y a quien pertenece toda la autoridad del cielo y la tierra"

Jesús repetidamente dijo que El era Dios, sus asociados cercanos declararon que era Dios y lo demostró haciendo cosas que sólo Dios podía hacer.

JESUS DIJO QUE EL ERA DIOS

Áquellos quienes se han rehusado a conocer a Jesús como Dios, han afirmado que nunca declaró ser Dios. Dicen que pudo haberlo insinuado al decir cosas como: "Yo y el Padre somos uno."² Pero en tales declaraciones, solamente estaba diciendo ser igual a Dios para poder establecerse como profeta o maestro. Discutian que El sólo decía: "Yo soy un ejemplo de Dios para ustedes.". Pero consideren la respuesta a

áquellos a quienes les dijo: "Yo y el Padre somos uno." Encontrarás que "recogían piedras y se las arrojaban" y cuando se les preguntaba porqué lo hacían, ellos contestaban: "por blasfemo, porque El siendo hombre dice ser Dios."³ Jesús declara seis veces en el evangelio de Juan que El era Dios y cuando lo hizo, usó las mismas palabras que Dios cuando se reveló a Moisés en el arbusto ardiendo.⁴ Consideremos tres de estos seis casos.

1. Jesús dijo que era el gran Yo Soy. Defendiéndose de los líderes religiosos de sus días en el templo de Jerusalén, Jesús les dijo: "Abraham se regocijó pensando en ver mi día: lo vio y estaba contento". Los judíos respondieron claramente, "no tienes aún cincuenta años de edad y has visto a Abraham!". Jesús les contestó: "De cierto, de cierto os digo, antes que Abraham fuese, Yo era!". Cuando dijo esto, los líderes religiosos "recogieron piedras para apedrearle" pero El se escondió de ellos y se fue de allí.⁵

¿Por qué estos líderes intentaron apedrearlo a muerte? Porque acababa de decir que El era Dios y eso era considerado una blasfemia digna de muerte. No utilizó gramática cuando dijo, "Antes que Abraham fuese, Yo soy". Cuando el dijo "Yo soy", declaraba ser Dios usando las mismas palabras que Dios utilizó al identificarse como Dios a Moisés en el arbusto ardiendo. Decía que era **ego eimi**. Estas son dos palabras griegas que traducidas significan: "Yo soy", "Yo soy" o "Yo soy el que soy". Este es el nombre que Dios escogió para sí mismo. Cuando se combina el lenguaje Hebreo, se forma el nombre de Jehová; el nombre que Dios personalmente escogió para El. El término Jehová es usado en el Antiguo Testamento repetidamente para referirse a Dios; así que cuando Jesús les dijo a sus líderes que El era "Yo soy", estaba literalmente diciéndoles a ellos, "Yo soy Jehová Dios, el eterno Dios viviente."

2. Jesús dijo que era Dios el Todopoderoso. Anteriormente en la misma discusión que Jesús tuvo con sus líderes, les dijo, "ustedes son de abajo, yo soy de arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Les dije que morirían en su pecado si no creían que soy El."⁶ Las palabras traducidas "Yo soy El" en este pasaje, son las palabras griegas **ego eimi**, las mismas palabras que son usadas en el

pasaje anterior donde Jesús dijo, "Yo soy". Jesús declara otra vez que El es Dios Todopoderoso.

3. **El poder de su declaración es demostrado.** La última vez que Jesús anunció que era **ego eimi**, Dios Todopoderoso, fue en el jardín del Getsemaní, cuando Judas Iscariote guió a un grupo de los soldados romanos y oficiales de los líderes religiosos de la ciudad para arrestarlo.⁷

Desafortunadamente, la mayoría de las traducciones hablan de este "grupo" romano como una "separación" o "banda" de soldados o un "grupo" de hombres, porque estos términos debilitan el impacto de lo que está sucediendo en esta escena.

Lo que realmente sucedió fue que seiscientos soldados romanos (grupo de 600 hombres) junto a un número de oficiales judíos, fueron al jardín buscando a Jesús para arrestarlo. Cuando Jesús los vio llegar, salió a recibirlos y preguntó a quien buscaban. Ellos respondieron, a "Jesús de Nazareth". Jesús contestó, "Yo soy" (**ego eimi**). Cuando dijo esto, "ellos retrocedieron y cayeron todos al suelo."⁸ Seiscientos soldados romanos junto a Judas Iscariote, los oficiales judíos y la policía del templo cayeron al suelo cuando Jesús les dijo que El era Jehová Dios. ¿Qué causó que les pasara esto? ¿se tropezaron? ¿qué había sucedido?

La única explicación razonable es que cuando Jesús dijo que El era Dios Todopoderoso, su declaración cargada de poder los arrojó al suelo. Tal demostración de poder les aclaró que ellos no se lo llevarían a la fuerza pero si lo iban a arrestar sería porque voluntariamente El se rendiría a ellos.⁹ Estos son sólo tres casos donde Jesús declaró en el Evangelio de Juan que era Dios. Existen tres más que están escritas en las notas finales. En este evangelio Jesús declaró siete veces que era **ego eimi** y afirmó diciendo, "Yo soy el pan de vida, la luz del mundo, el buen pastor, la resurrección y la vida, el camino y la verdad y la vida verdadera."¹⁰

JESUS: SEÑOR DIOS JEHOVA

La predominación y el nombramiento más característico para Jesús en el Nuevo Testamento es **Señor**. El es llamado **Señor** 747 veces: 92 veces en el libro de los Hechos. Esta es una palabra poderosa en el original. Esa es la palabra en griego

Kurios y es la misma palabra usada en el Antiguo Testamento para referirse a Jehová Dios. Así que a menudo cuando Jesús es llamado **Señor** en el Nuevo Testamento, es llamado Dios. Un ejemplo clásico sería cuando el Apóstol Pablo proclamó que el Jesús resucitado era el Salvador Judío. Dijo: "Dios ha hecho a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Señor y Cristo."¹¹ Otro ejemplo es cuando predicó su primer mensaje a los gentiles y dijo, "Este es el mensaje que Dios mandó a la gente de Israel, dando las Buenas Nuevas de paz através de Jesucristo quien es Señor de todos."¹²

LOS DISCIPULOS DE JESUS DECLARARON QUE ERA DIOS

Los seguidores más cercanos a Jesús declararon que El era Dios. Cuando se reveló a su discípulo más cercano, Tomas, después de su resurrección de entre los muertos, Tomas exclamó: "Mi Señor y mi Dios."¹³ El Apóstol Pablo dijo: "Dios se complació en tener toda su llenura morando en El."¹⁴ Y otra vez, porque en El habita toda la plenitud de la deidad y vosotros estáis completos en El, que es la cabeza de todo principado y potestad."¹⁵ El discípulo que escribió el libro de Hebreos dijo sobre El, "Tu trono oh Dios permanecerá para siempre."¹⁶ Juan, su discípulo más cercano escribió, "Pero sabemos que el hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna."¹⁷

HIZO SOLO LO QUE DIOS PODIA HACER

Jesús estableció que era Dios, hecho hombre, haciendo las cosas que sólo Dios podía hacer. Ejerció control sobre la naturaleza, sanó a la gente de sus enfermedades incurables, devolvió la vista a los ciegos, habló de cosas que sólo Dios hubiera podido saber, leyó los pensamientos de la gente, perdonó pecados y aún resucitó a los muertos.

Aquellos que lo observaban con asombro hacer tales cosas exclamaron, "¿Qué clase de hombre es éste, que aún los vientos y las olas le obedecen?"¹⁸ Llenos de temor dijeron, "hemos vistos cosas admirables hoy."¹⁹ Nadie nunca ha oído el abrir los ojos a un hombre que naciera ciego. Si este hombre no fuera Dios, no podría hacer

esto."²⁰ "Nadie habló de la manera que este hombre lo hace."²¹ Jesús repetidamente desafió a la gente: "No me creáis sólo si hago lo que mi Padre hace. Pero si lo hago, aunque no crean en mí, crean la evidencia del milagro para que puedan aprender y entender que el Padre está en mí y yo en el Padre."²² Créanme cuando digo que yo soy en el Padre y el Padre es en mí, por lo menos crean en la evidencia de los milagros por ellos mismos.²³

LA NECESIDAD DE QUE JESUS FUESE DIOS

¿Porqué era necesario que Jesús viniera al mundo como Dios en forma humana? ¿Porqué tuvo que ser algo más que un hombre o un profeta? ¿Porqué tuvo que ser Dios? Porque si solo hubiera sido un hombre común, no hubiera podido ser la persona que era y hacer lo que hizo.

Primero, no hubiera podido revelarnos a Dios de la manera en que lo hizo, sólo siendo Dios en forma humana. Vino mostrándonos a Dios en todo su amor, piedad y gracia en la manera que nunca antes había sido conocida. El Apóstol Juan señaló, "Nadie nunca antes ha visto a Dios. Es el Hijo de Dios quien está cerca al corazón del Padre, quien le ha hecho conocido."²⁴ Todo lo que pudieramos saber o necesitamos saber de Dios, Jesús lo reveló en su persona, palabras y buenas obras. Nos hizo conocer a Dios para que conociéndole, vengamos a amarle y empecemos una relación duradera con El.²⁵

Segundo, Jesús vino como Dios y hombre perfecto para llevar en sí mismo el pecado de toda la raza humana y como consecuencia, sufrir la muerte en la cruz. Como dijo el Apóstol Pedro: "quien llevó El mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. Para que nosotros estando muertos a los pecados; vivamos a la justicia; y por cuya herida fuistéis sanados."²⁶ Si solo hubiera sido un hombre común, no hubiera podido morir por los pecados del mundo; hubiera sido necesario que El muriera por sus propios pecados. Pero siendo Dios sin pecado, pudo morir por el pecado y ser el Salvador de todos.

Tercero, Jesús vino como Dios para librarnos del pecado y "destruir a quien tiene el poder de la muerte -este es el diablo-", y hacernos a su imagen y semejanza por el poder de su espíritu en nosotros.²⁷

Cuarto, Jesús vino para reconciliarnos con Dios. Por naturaleza, todos hemos rehusado dejar que Dios sea Dios y hemos venido a ser cada uno nuestro propio dios, ordenando nuestra propia vida y persiguiendo nuestros propios pensamientos y deseos. Esto nos ha puesto en enemistad con Dios y ha venido a ser una ofensa, la cual nos ha alejado de El. Jesús vino a quitar esta ofensa llevándola a la cruz. Haciendo esto, hizo posible que nosotros nos reconciliáramos y empecemos una relación duradera con El.²⁸ Sólo como Dios, Jesús pudo haber hecho una cosa así. Porque sólo Dios pudo haber quitado los pecados de todos: aún los peores enemigos de Jesús preguntaron: "¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?"²⁹

Quinto, Jesús entró al mundo del hombre como Señor y Dios para liberarnos de todo lo que nos esclaviza y destruye en la vida. Vino a libranos de nuestro enojo, egoísmo, lascivia, envidia, celos y orgullo y de cada una de las expresiones de nuestra depravación humana. Vino a libranos de todo lo que pudiera arruinar nuestras vidas y rehacernos para ser como El. Su plan era que, "las cosas viejas pasarán y todas las cosas vinieran a ser nuevas."³⁰

Jesús vino a desenvolver en nosotros nuevos valores, nuevas metas, nuevas prioridades, nuevos deseos, nuevos hábitos, todo nuevo y lograr en cada una de nuestras vidas que El sea recibido como Señor y Dios. Si no le reconocemos como tal, no podrá realizar estas cosas dentro de nosotros y continuaremos siendo nuestro propio dios, dirigiendo nuestras vidas como siempre lo hemos hecho.

Una razón más por la que Dios se hizo hombre fue para experimentar por sí mismo la vida humana. Quería probar y sentir lo que nosotros probamos y sentimos, ver y oír como nosotros. Quería poder "identificarse con nuestras debilidades" y experimentar ser "tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecar"³¹ El experimentar nuestra debilidad y pesares y enfrentar enemigos, lo calificó para ser nuestro gran intercesor ante Dios. Ahora El está sentado a la diestra de Dios intercediendo por nosotros, asegurándonos una relación perdurable con Dios.³² Quién

mejor sino El podía interceder por nosotros cuando fallamos sino el que nos creó y vino a ser como nosotros.

CONCLUSION

Jesús vino a este mundo como Dios para darnos a conocer a Dios y morir por nuestros pecados, para que seamos reconciliados con Dios y entremos a una nueva vida que durará por siempre. Si queremos tener una relación correcta con Dios y experimentar la vida nueva que El desea darnos, debemos reconocer a Jesus como Señor y Dios. Porque El es "el verdadero Dios y la vida eterna."³³

NOTAS FINALES

¹ Mateo 18:18; Juan 1:3-4

² Juan 10:30

³ Juan 10:31-33

⁴ Exodo 3:14

⁵ Juan 8:58-59

⁶ Juan 8:23-24

⁷ Juan 18:3

⁸ Juan 18:5-6

⁹ Juan 6:20; 8:28; 13:19. Aunque la traducción en inglés agrega "el" después de "Yo Soy", en todos estos pasajes donde **ego eimi** es usado. Excepto en Juan 8:58, no hay "El" en el original.

¹⁰ Juan 6:35-51; 8:12; 10:7-9; 10:11-14; 11:25; 14:6; 15:1-5

¹¹ Hechos 2:36

¹² Hechos 1:36

¹³ Juan 20:28

¹⁴ Colosenses 1:19

¹⁵ Colosenses 2:9-10

¹⁶ Hebreos 1:8

¹⁷ 1 Juan 5:20

¹⁸ Mateo 8:27

¹⁹ Lucas 5:26

²⁰ Juan 9:32-33

²¹ Juan 7:46

²² Juan 10:37-38

²³ Juan 14:11

²⁴ Juan 1:18

²⁵ Juan 17:3-6

²⁶ 1 Pedro 2:24

²⁷ Hebreos 2:24; II Corintios 3:18

²⁸ Romanos 1:21-28; 5:10-11; Efesios 2:3; Colosenses 1:21

²⁹ Lucas 5:21

³⁰ 11 Corintios 5:17

³¹ Hebreos 4:15
³² Romanos 8:34
³³ 1 Juan 5:20